МИНИСТЕРСТВО ПРОСВЕЩЕНИЯ
РОССИЙСКОЙ ФЕДЕРАЦИИ

**ФЕДЕРАЛЬНОЕ
ГОСУДАРСТВЕННОЕ БЮДЖЕТНОЕ
ОБРАЗОВАТЕЛЬНОЕ УЧРЕЖДЕНИЕ ВЫСШЕГО ОБРАЗОВАНИЯ
«ЛУГАНСКИЙ ГОСУДАРСТВЕННЫЙ ПЕДАГОГИЧЕСКИЙ УНИВЕРСИТЕТ»
(ФГБОУ ВО «ЛГПУ»)**

**ИНСТИТУТ ФИЛОЛОГИИ И СОЦИАЛЬНЫХ КОММУНИКАЦИЙ
КАФЕДРА РОМАНО-ГЕРМАНСКОЙ ФИЛОЛОГИИ**

Е. А. Козлова

ЛЕКСИКОЛОГИЯ ИСПАНСКОГО ЯЗЫКА

учебно-методическое пособие
для студентов 3 курса очной формы обучения
по направлению подготовки
45.03.01 Филология. Зарубежная филология.
Испанский язык и второй иностранный язык (английский)

Луганск
Издательство ЛГПУ
2025

УДК 811.134.2'373
ББК 81.2Исп
К 59

Рецензенты:

- Клименко А. С.** – заведующий кафедрой теории и практики перевода германских и романских языков федерального государственного бюджетного образовательного учреждения высшего образования «Луганский государственный университет имени Владимира Даля», доктор филологических наук, профессор;
- Новикова А. А.** – заведующий кафедрой английской и восточной филологии федерального государственного бюджетного образовательного учреждения высшего образования «Луганский государственный педагогический университет», кандидат филологических наук, доцент;
- Санченко Е. Н.** – заведующий научным отделом, доцент кафедры теории и практики перевода федерального государственного бюджетного образовательного учреждения высшего образования «Луганский государственный педагогический университет», кандидат филологических наук, доцент.

Козлова, Е. А.

К 59 Лексикология испанского языка : учебно-методическое пособие / Е. А. Козлова ; ФГБОУ ВО «ЛГПУ». – Луганск : Издательство ЛГПУ, 2025. – 72 с.

Учебно-методическое пособие представляет изложение основ лексикологии испанского языка. Первая часть пособия включает основные положения лекционного курса по лексикологии испанского языка. Вторая часть содержит практические упражнения, способствующие развитию лингвистического кругозора и профессиональной компетенции студентов.

Издание предназначено для студентов 3 курса очной формы обучения по направлению подготовки 45.03.01 Филология. Зарубежная филология. Испанский язык и второй иностранный язык (английский), изучающим дисциплину «Лексикология испанского языка», а также может быть полезно студентам и преподавателям филологических факультетов, учителям специализированных школ и изучающим испанский язык на продвинутом уровне.

УДК 811.134.2'373
ББК 81.2Исп

*Рекомендовано Учебно-методическим советом
федерального государственного бюджетного образовательного учреждения высшего
образования «Луганский государственный педагогический университет» в качестве учебно-
методического пособия для студентов по направлению подготовки 45.03.01 Филология.
Зарубежная филология. Испанский язык и второй иностранный язык (английский)
(протокол № 11 от 17.06.2025 г.)*

© Козлова Е. А., 2025
© ФГБОУ ВО «ЛГПУ», 2025

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
LA PARTE TEÓRICA	
Capítulo 1. Lexicología como una ciencia. Conceptos básicos.	
La palabra	5
1.1. Conceptos básicos de la lexicología.....	5
1.2. La palabra como la unidad básica de la lengua.....	6
1.3. Estructura semántica de la palabra	7
1.4. El lugar de los nombres propios en el sistema léxico	11
1.5. División ideográfica y sistematización del léxico.....	14
Capítulo 2. Las fuentes de formación y enriquecimiento del léxico español	18
2.1. Repaso breve de la historia española.....	18
2.2. Las fuentes de enriquecimiento del léxico español.....	19
Capítulo 3. La diferenciación temporal del léxico español	25
3.1. Arcaísmos	25
3.2. Neologismos	26
3.3. El problema de los neologismos y préstamos del idioma inglés.....	29
Capítulo 4. Intercorrelaciones semánticas entre las palabras	33
4.1. Sinonimia.....	33
4.2. Antonimia	38
4.3. Paronimia.....	44
4.4. Homonimia	47
Capítulo 5. La fraseología española	53
5.1. La característica de las unidades fraseológicas	53
5.2. Motivación y fuentes de procedencia de las unidades fraseológicas	54
LA PARTE PRÁCTICA	
La clase práctica 1-2 “Lexicología como la ciencia. Palabra”.....	56
La clase práctica 3 “El campo semántico”	58
La clase práctica 4 “Los nombres propios en el idioma”.....	59
La clase práctica 5 “Los préstamos lingüísticos históricos”	60
La clase práctica 6 “La diferenciación temporal del léxico”	62
La clase práctica 7 “Sinonimia. Antonimia. Paronimia. Homonimia”	63
La clase práctica 8 “La fraseología española”	65
CONCLUSIÓN	68
BIBLIOGRAFÍA	69
ANEXO 1 “Vocabulario de los términos principales y palabras Desconocidas”	70
ANEXO 2 “Vocabulario de modismos”	71

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este material didáctico es proporcionar a los estudiantes conocimientos teóricos fundamentales sobre la lexicología del idioma español, así como desarrollar habilidades prácticas en el análisis del léxico español contemporáneo y su evolución histórica.

El manual se estructura en dos partes principales. La primera parte (parte teórica) contiene el material teórico, que aborda los conceptos básicos de la lexicología, la estructura semántica de la palabra, las fuentes de enriquecimiento del léxico español, los fenómenos de diferenciación temporal del léxico, las interrelaciones semánticas entre palabras (sinonimia, antonimia, paronimia, homonimia) y la fraseología española. Esta parte proporciona una base sistemática para la comprensión del léxico como un sistema dinámico.

La segunda parte (parte práctica) incluye materiales prácticos organizados en clases temáticas que permiten aplicar los conocimientos teóricos adquiridos. Las actividades están diseñadas para desarrollar competencias analíticas y prácticas: interpretar estructuras léxicas, analizar fenómenos semánticos, trabajar con unidades fraseológicas, identificar préstamos y neologismos.

El contenido del material se basa en enfoques metodológicos actuales y refleja las tendencias contemporáneas en el estudio de la lengua española. Los ejercicios propuestos promueven una asimilación gradual y consciente de los conceptos lexicológicos y desarrollan habilidades necesarias para la futura actividad profesional de los estudiantes de filología.

El manual está destinado a los estudiantes de 3º curso de la modalidad presencial en la especialidad “Filología. Filología extranjera. Español y segunda lengua extranjera (inglés)”, pero también puede ser útil para estudiantes de otros cursos, para profesores de filología y para todos los interesados en profundizar sus conocimientos en lexicología del español.

LA PARTE TEÓRICA

Capítulo 1. Lexicología como una ciencia. Conceptos básicos. La palabra.

1.1. Conceptos básicos de la lexicología.

Lexicología (del griego *lexis* – “palabra, expresión”, *logos* – “estudio”) es una rama de la lingüística que estudia las diversas clases de palabras que forman un idioma, el uso de cada una de ellas en la oración, y las modificaciones especiales de que son susceptibles.

Tiene como objetivos básicos: describir el significado de las palabras y elaborar propuestas sobre cómo se codifica; explicar los casos en que una misma secuencia de sonidos (y grafías) tiene más de un significado; establecer y analizar las relaciones de significado que mantienen las palabras y las clases léxicas que conforman; y dar cuenta de los procesos que desencadenan cambios en el significado de las palabras.

La lexicología se interesa por la palabra como unidad léxica, que tiene un determinado significado léxico y referencial, y que posee un sistema de formas flexivas. A diferencia de la fonología y la gramática, a la lexicología le interesa el contenido referencial de la palabra, es decir, su significado léxico.

El léxico es el conjunto de palabras como designaciones de objetos, fenómenos y conceptos, que forman el vocabulario de un idioma determinado. El léxico es objeto de estudio de la lexicología.

Aspectos de la lexicología:

- **General:** estudia el léxico de diferentes lenguas, identificando las universalidades y las leyes comunes.
- **Particular:** investiga el vocabulario de un solo idioma.
- **Descriptiva (sincrónica):** estudia el léxico en coexistencia en un momento determinado.
- **Histórica (diacrónica):** estudia el léxico en el proceso de formación y desarrollo.
- **Comparativa:** compara el léxico de diferentes lenguas para identificar similitudes y diferencias.
- **Práctica:** necesaria para el dominio práctico del idioma.
- **Teórica:** proporciona una visión científica de los conceptos.

Partes de la lexicología:

- **Semántica:** ciencia sobre el contenido de las unidades lingüísticas.
- **Fraseología:** ciencia de las combinaciones fijas de palabras.
- **Etimología:** rama de la lingüística que estudia el origen de las palabras.
- **Lexicografía:** teoría y práctica de los diccionarios.

Lexicología analiza el léxico junto con otras ramas científicas:

Semasiología (semántica): se ocupa del estudio de cualquier signo lingüístico relacionado con todos los niveles del lenguaje (“qué significa una palabra”).

Onomasiología (teoría de la denominación): estudia los procesos de nominación de objetos y conceptos mediante medios léxicos y los tipos de unidades verbales (“con qué palabra se expresa este significado”).

1.2. La palabra como la unidad básica de la lengua

La palabra es la unidad principal del idioma, que se relaciona de forma independiente con las categorías léxicas y gramaticales, y que contiene un conjunto de significados léxicos tradicionalmente asignados a ella, sirviendo para la denominación de objetos de la realidad, la formación de pensamientos y la transmisión de mensajes en el contexto de las oraciones.

La palabra es una unidad material, inseparable del pensamiento. Está compuesta por sonidos que, en la escritura, se representan con letras. Nuestros órganos sensoriales perciben esta “envoltura” de la palabra, su forma materialmente existente, su estructura fonética y gráfica. La palabra materializa un concepto, que es una de las formas de reflejar el mundo, es decir, un resultado de la conciencia humana en general.

Características de la palabra:

1. La **autonomía** de la palabra se manifiesta en el hecho de que siempre es una unidad gramaticalmente formada, es decir, siempre pertenece a una parte del discurso definida.
2. La palabra tiene la característica de **formación completa**, lo que la distingue de una combinación de palabras. Si *limpiadientes* (cepillo de dientes) se escribiera por separado, sería una frase con otro significado.
3. La palabra se identifica como similar a sí misma en todas sus formas, variedades y variantes. Es importante mencionar el término *lexema* – la palabra como unidad del vocabulario en conjunto con sus formas gramaticales específicas y sus flexiones, así como posibles variantes de significado. Por ejemplo, *trabajo* y *trabaja* son dos formas, pero una sola lexema. *Mujer* y *mujercita* son dos palabras, pero una sola lexema. *Niño mimado* es una lexema formada por dos lexemas.
4. La palabra puede tener variantes de tipo especial: una raíz común y un contenido semántico idéntico, manteniendo la identidad de la palabra (la posibilidad de reproducirla en todas sus formas y actos del habla sin pérdida de significado, que se ha fijado en la conciencia de los hablantes).

La variabilidad territorial contribuye a la aparición de variantes fonéticas (*yeísmo*). En el idioma español, existen variantes fonético-ortográficas: palabras con el mismo significado pero con acentuación diferente: *aloe* – *aloe*, *beisbol* – *béisbol*, etc. Variantes ortográficas: *ceta* – *zeta*, *biftek* – *bifstek*. Variantes morfológicas: *vuelto* – *vuelta*, *puerto* – *puerta*.

La lexicología se ocupa principalmente del estudio de las partes del discurso significativas, ya que las partes del discurso funcionales carecen de autonomía sintáctica, no teniendo formas paradigmáticas. Solo transmiten las relaciones entre

los fenómenos de la realidad, y en el plano lingüístico, las relaciones entre las partes del discurso.

1.3. Estructura semántica de la palabra

Si cada palabra se utilizara para expresar un solo significado, el diccionario crecería hasta dimensiones astronómicas. El lenguaje es un medio organizado de manera eficiente, armónico y económico para la comunicación humana.

La polisemia de una forma es una ley objetiva de la existencia del lenguaje. La presencia de varios significados relacionados entre sí en una misma palabra se llama *polisemia*, o multiplicidad de significados. La *monosemia*, es decir, la existencia de un solo significado para una unidad léxica, no es típica para muchas palabras.

Incluso en la terminología, donde la unicidad está más extendida y se mantiene de manera intencionada, su posición no es tan sólida. La existencia de varios significados en una unidad léxica se puede considerar como la suma de sus variantes semánticas. Algunas de las palabras más utilizadas tienen un número significativo de significados que se realizan constantemente en el habla.

La razón de la aparición de un nuevo significado en una palabra generalmente debe buscarse no en el sistema lingüístico, sino en el impulso extralingüístico, en la necesidad de los hablantes de dar un nombre a un nuevo objeto o matiz de pensamiento. Sin embargo, el nuevo significado de una palabra no puede surgir sin basarse en uno de los significados ya existentes en la palabra: aparece como resultado de su desarrollo y transformación. Generalmente, esto no es un acto unilateral, sino un proceso, a veces largo. La imaginación humana juega un papel esencial en la aparición de la polisemia, ya que el nuevo significado se crea mediante la reinterpretación, la metaforización de uno ya existente. El nombre de un objeto de la realidad, similar o contrastante en algún aspecto con el objeto que necesita ser denominado, se transfiere a este último. Este uso metafórico comienza a reproducirse en los actos de habla, adquiere un carácter masivo y finalmente se adapta al sistema léxico-gramatical del idioma. Del ámbito del habla, el uso se traslada al ámbito del lenguaje y se considera como un neologismo. Con el tiempo, la sensación de novedad se desvanece, y este significado se percibe como uno común.

Una gran cantidad de significados en las palabras surgió a través de figuras literarias como:

Metáfora, cuando la transferencia del nombre de un objeto a otro ocurre sobre la base de alguna similitud entre estos objetos.

Las similitudes pueden ser de diversa índole. Es difícil sistematizarlas debido a su heterogeneidad. Se puede proponer su división más general de la siguiente manera:

a. **Similitud de características**. Las asociaciones figurativas que constituyen la base de la nueva denominación surgen debido a la semejanza de forma de los seres, objetos y fenómenos comparados, sus características externas, impresiones sobre ellos, su localización, sonido, etc. Sobre esta base figurativa, la transferencia de nombres de la naturaleza inanimada a cualidades, propiedades y acciones de los seres vivos y viceversa ocurre.

Con tales asociaciones, se formaron una gran cantidad de significados:

- *ala* (крыло птицы) → *techo* (у здания), *campo* (поля шляпы), *ala* (крыло самолета);
- *pala* (лопата) → *raqueta*;
- *mesa* (стол) → *meseta* (плато), *altiplano* (плоскогорье);
- *sol* (солнце) → *lado soleado* (солнечная сторона) → *hermosa* (красавица);
- *poner* (класть) → *encender* (включать) (радио и т.п.), *mostrar* (показывать), *poner* (ставить) (о спектаклях и фильмах);
- *empolvarse* (пылиться, покрываться пылью) → *maquillarse* (пудриться);
- *meter* (класть, помещать) → significados como *clavar* (вбивать), *atornillar* (ввинчивать) (когда гвоздь, винт и т.п.), *depositar* (помещать, вкладывать) (о деньгах), *dirigir* (направлять), *organizar* (устраивать) (о работе);
- *claro* (светлый) → significados como *raro* (редкий), *poco denso* (о лесе), *débil* (о напитках), *líquido* (о напитках);
- *verde* (зеленый) → significados como *inmaduro* (незрелый), *no madurado* (недоспевший); *joven* (юный), *inexperto* (неопытный); *mojado* (сырой) (о древесине).

b. **Similitud emocional.** Las aproximaciones semánticas de este tipo se basan en la reacción emocional y la evaluación expresiva de los objetos y fenómenos comparados. Las representaciones emocionales y evaluativas acompañan la creación de significados:

- *migraña* и *callos* → *clavo* (гвоздь);
- *corrección, ajuste* (de manuscritos) → *castigo* (наказание);
- *sabiondo* → *licenciado* (лицензиат);
- *enfermo, desafortunado* → *cautivo* (пленный);
- *magnífico, excelente* → *formidable* (ужасный, страшный).

c. **Similitud de funciones.** Sobre esta base comparativa, se desarrollaron significados como:

- *trompa* ← *mano* (рука);
- *pierna* (de mueble) ← *pata* (лапа);
- *satélite* (de un planeta) ← *luna* (луна);
- *lámpara de luz diurna* ← *sol*;
- *líder, jefe, superior* ← *cabeza* (голова);
- *dirigir* ← *dirigir* (управлять);
- *patrocinar* ← *ayudar* (помогать).

Estos caminos de creación de nuevos significados no agotan todas las posibilidades de nominación basadas en similitudes entre los objetos comparados. Rara vez la creación de significados metafóricos sigue un camino recto. Es posible que se utilicen varias características metafóricas a la vez.

Metonimia, cuando el cambio de nombre se realiza sobre la base de proximidad, es decir, una relación de espacio, tiempo, causa y efecto o alguna otra característica entre los objetos comparados.

Este tipo de transferencia de significados también es muy diverso. Puede

basarse en la relación de forma y contenido, material y producto, acción y resultado, creador y obra, parte y todo, todo y parte, restricción y expansión de significados, etc. Usando la metonimia recibimos estos significados:

- *café* (“зерна кофейного дерева”) → “напиток” и “кафе”;
- *mate* (“парагвайский чай”) → “напиток из этой заварки” и “сосуд для питья мате”;
- *compra* (“купля”) → “купленная вещь”;
- *lienzo* (полотно) → “картина”;
- *canto* (пение) → “песня”;
- *casa* (дом) → “очаг, семья”;
- *comer* (есть) → значение “обедать” и т.д.

La polisemia existe a nivel del lenguaje. A una palabra se la asigna un conjunto de significados que se fijan en cierta medida en la memoria de los hablantes del idioma. Sin embargo, en el habla, normalmente solo se realiza uno de los significados de la palabra, el necesario para expresar el pensamiento del hablante.

La polisemia se resuelve por el contexto y la situación de comunicación. La palabra polisémica se vuelve unívoca, lo que asegura la comprensión mutua de los interlocutores. En una palabra polisémica, no todos los significados son homogéneos o similares. Cada uno tiene sus propias características léxico-gramaticales, sus caminos de origen, que son diversos en cuanto al tiempo y naturaleza, y su especificidad en la adquisición por parte de los hablantes del idioma. Existen varios tipos de significados léxicos, definidos según diferentes principios de clasificación.

Clasificación de significados de la palabra polisémica:

Libres – funcionan principalmente basados en relaciones reales que existen en el mundo entre objetos, fenómenos, acciones, etc. Las conexiones de estos significados en el habla están limitadas por la propia realidad. El uso de estos significados casi siempre corresponde a las relaciones y conexiones entre los objetos y fenómenos del mundo real. Por ejemplo, en su significado principal, el verbo *andar* (ходить) expresa una acción propia de cualquier ser que puede caminar. Por lo tanto, el sujeto del *andar* puede ser *hormiga* (муравей), *hombre* (человек), *grajo* (грач), *caballo* (лошадь), *oso* (медведь), *pavo real* (павлин) и т.д. Y, por ejemplo, el adjetivo *verde* (зеленый) determinará cualquier sustantivo que se refiera a un objeto con un color verde.

Relacionados – su característica principal es la capacidad de combinarse con ciertas palabras establecidas por la tradición lingüística, formando una unidad significativa que transmite una idea única, aunque fragmentada. Este tipo de significados refleja la realidad de manera indirecta, es decir, a través de su relación con grupos históricos de palabras. El verbo *poner* tiene un significado asociado de “poner en algún estado o situación”, como en las combinaciones *poner en olvido* (забывать), *poner en duda* (ставить под сомнение), *poner en práctica* (осуществлять), *poner en ejecución* (выполнять), *poner en marcha* (пустить в ход), *poner en libertad* (выпустить на свободу), etc.

Directos = nominativos = principales – se dirigen directamente a hechos concretos de la realidad, al objeto de nominación. Son aquellos significados que, en la etapa actual del lenguaje, se mencionan primero en los artículos de diccionario y que los hablantes recuerdan cuando escuchan una palabra aislada. Así, el significado principal de *mesa* será “стол”, *rayo* será “луч”, *rojo* será “красный”, *aquí* será “здесь”. Estos significados son muy estables.

Derivados = metafóricos – los significados derivados son secundarios. Proviene directamente de los significados principales o de uno de los derivados. Son más especializados, más restringidos que el significado principal. En las palabras españolas mencionadas anteriormente, los significados derivados serán: *mesa* – “еда”, “питание”; “президиум”; *rayo* – “молния”; “спица (в колесе)”; “ловкач”; “острая боль”, etc.

Concretos – están relacionados con la gran diversidad de cosas y fenómenos materiales que existen en el mundo. *Hombre, cosa, árbol, pino, perro, azul, rojo, nadar, gritar*, etc., son palabras cuyos significados nominativos principales son concretos.

Abstractos – expresan conceptos abstractos, relacionados con objetos ideales (es decir, mentales, psicológicos) de la realidad. Las palabras con tales significados son los “productos” del pensamiento, designan los resultados del conocimiento obtenidos a través de la actividad abstracta de la conciencia humana. Son abstractos, por ejemplo, los significados nominativos directos de palabras como *hermosura, bondad, astucia, mentalidad, malicioso, constante, lógico, natural, curiosear, generalizar, existir, ser, ocasionar*, etc.

Expresivos-emocionales – están relacionados con la esfera de los sentimientos humanos, las sensaciones y las experiencias, y expresan conceptos emocionales y valoraciones emocionales de varios objetos y fenómenos. Las palabras con significados expresivos-emocionales suelen pertenecer al tipo de significados derivados y relacionados con frases fijas, como por ejemplo: *rayo* (проныра, ловкач ← молния), *ratonera* (конура ← мышеловка), *pastel* (путаница ← пирог), *espichar* (подыхать ← прокалывать), *zampar* (жрать ← засовывать), *raspar* (украсть ← соскабливать), и т.д.

Terminológicos – son característicos de los términos, es decir, palabras que pertenecen a áreas especializadas del conocimiento sobre las leyes del desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. En la práctica, se puede poner un signo de igualdad entre el significado terminológico y el concepto. Casi coinciden completamente en contenido semántico. Esta coincidencia ocurre porque los términos en el lenguaje y en el habla reflejan conceptos científicos, no cotidianos, y porque los términos carecen de connotaciones emocionales o estilísticas. El núcleo conceptual del significado léxico del término es una magnitud autosuficiente.

1.4. El lugar de los nombres propios en el sistema léxico

En el idioma existe un grupo especial, numeroso y peculiar de palabras, que se llaman **nombres propios** (nombres propios). Los nombres propios son estudiados por la **onomástica**, que investiga las principales leyes del funcionamiento de los nombres propios. El término “onomástica” tiene también un segundo significado: el conjunto de los nombres personales de un idioma determinado.

Por el carácter de la designación de los hechos de la realidad, generalmente se distinguen dos tipos de sustantivos:

1. **Nombre común** (nombre común o apelativo): designa un objeto al relacionarlo con una clase determinada de objetos semejantes, que comparten características comunes.
2. **Nombre propio**: 1) da nombre a un objeto individual, no a una clase de objetos que comparten una característica común para todos los “individuos que pertenecen a esa clase”; 2) el objeto denominado con un nombre propio siempre está claramente definido y delineado; 3) el nombre no está directamente relacionado con el concepto y no tiene una connotación clara y unívoca a nivel del idioma.

El nombre propio siempre es una realidad, ya que se refiere a un objeto individual concreto y parece inventarlo, asignándole una etiqueta convencional. Designa objetos únicos e irrepetibles y contiene información sobre la localización y la nacionalidad del objeto que denomina. Finalmente, cabe señalar que los nombres propios no son unidades léxicas primarias en su origen, ya que se forman a partir de palabras comunes.

Destacan diferentes tipos de los nombres propios. Se puede dividirlos en dos grupos grandes:

1. Nombres propios de los seres animados:

- **Antropónimos**: nombres personales de personas: apellidos, nombres de pila, seudónimos y apodos.
- **Zoónimos**: nombres y apodos de diversos animales, aves, etc.
- **Mitónimos**: nombres de dioses mitológicos, seres, figuras alegóricas, es decir, nombres de objetos personificados y animados creados por la fantasía humana.

A diferencia del idioma ruso, en la antroponimia española no existen los patronímicos. Un antropónimo español completo consta de un nombre (o dos) y dos apellidos. El segundo apellido tiene funciones adicionales de individualización. El primer apellido en un antropónimo completo corresponde al apellido del padre, y el segundo al de la madre. Si el apellido del padre es López Salinas y el de la madre es García Pavón, el apellido de sus hijos será López García. El nombre completo y los apellidos se usan en el habla oficial y en documentos legales. En situaciones informales, basta con usar el primer apellido. También existen apellidos compuestos y complejos. Los apellidos compuestos generalmente surgen cuando un español añade al apellido de dos padres un segundo apellido del padre. A veces también se

añade el apellido de la madre. En nuestro ejemplo, López García puede convertirse en López Salinas García Pavón. Esto ocurre debido a tradiciones familiares y al deseo de resaltar la nobleza del linaje. En la España moderna, no se registran oficialmente tales apellidos. La mujer casada no cambia su apellido, pero puede añadir con el prefijo “de” el apellido del esposo a su primer apellido. En nuestro ejemplo, la señora García Pavón puede llamarse García de López. Este es un apellido no oficial, no documentado. Los apellidos compuestos surgen con mayor frecuencia en los niños adoptados. El prefijo “de” en los apellidos españoles no indica nobleza (a diferencia del “de” francés). La antroponimia española tiene muchas peculiaridades formales y pragmáticas, pero esto requiere un análisis detallado.

El fondo de nombres personales españoles es bastante amplio. Se formó principalmente a partir de los idiomas latín, griego antiguo, griego, germánico e idiomas indígenas de la Península Ibérica. En cuanto a la forma, los nombres personales pueden ser simples (compuestos por una sola palabra), compuestos (generalmente dos nombres simples con artículos, preposición “de” y sin ella) y abreviados (formas reducidas). Los nombres personales también se distinguen por el género, que está relacionado con el sexo biológico de la persona que lleva el nombre. Los nombres masculinos y femeninos se diferencian:

- Por género gramatical: *Juan - Juana, Paulo - Paula, Ramón - Ramona, Valentín - Valentina, Alejandro - Alejandra, Benedicto - Benedicta, Carmelo - Carmela, Claudio - Claudia, Manuel - Manuela, Inocente - Inocenta, León - Leona, Melchor - Melchora, etc.*;
- Por fijación tradicional del linaje: *Benjamín, Amador, Antón, Bartolomé, Orestes, David, Héctor, Jaime, Cosme, etc.* (nombres masculinos); *Belén, Beatriz, Carmen, Piedad, Caridad, Dolores, Natividad, Luz, Remedios, etc.* (nombres femeninos).
- Existen nombres cuyo marcador de género gramatical es contrario al sexo biológico de la persona a la que se refiere el nombre: *Agripa, Agrícola, Alba, Águila, Bachila, Fonsá, Tulga, Galba, Numa, Sica, etc.* (son nombres masculinos); *Consuelo, Safo, Teano, Clío, etc.* (nombres femeninos). Algunos nombres personales pueden ser utilizados tanto para hombres como para mujeres: *Dulce, Flor, Pilar, Nieves, Sacramento, Ventura, etc.* Todos estos son nombres simples.

Los antropónimos masculinos complejos pueden ser de diferentes tipos: *Juan Carlos, Juan Manuel, José Antonio, Pedro Pablo, Carlos Manuel, Francisco José* (se pueden considerar como nombres complejos dobles); *Antonio María, Alejandro María, Jesús María, Juan María, Juan Martí; José Ana, José del Carmen, José de la Merced, etc.* (se pueden considerar como nombres híbridos complejos, ya que combinan un nombre masculino con uno femenino, aunque el nombre es masculino). A las mujeres se prefieren los antropónimos complejos formados por dos nombres femeninos: *Cándida María, Cándida Rosa, Ana Luisa, María Elena, María Josefa, etc.*

En el idioma español, como en otros idiomas europeos, los nombres personales pueden tener formas completas y abreviadas (reducción de nombres), que a veces difieren bastante en pronunciación y escritura. A continuación, se presenta una lista de algunos nombres abreviados (hipocorísticos): *Pepe = José; Lola = Dolores; Paco, Pancho, Cisco = Francisco; Maruja = María; Maite = María Teresa; Concha = Concepción; Cris, Cristi = Cristina; Cefe = Ceferino; Susi = Susana; Reme = Remedios; Nuri = Nuria; Merche = Mercedes; Isa = Isabel; Pili = Pilar; Montse = Montserrat; Bartolo = Bartolomé; Casi = Casimiro; Teo = Teófilo; Lin = Adelina; Chelo = Consuelo; Jupe = Guadalupe; Tono, Toni = Antonio; Jali = Eulalia; Nacho = Ignacio; Moncho = Ramón, etc.*

2. Nombres propios de los seres inanimados:

• **Topónimos**

- **Orónimos:** nombres de montañas y elevaciones;
- **Hidrónimos:** nombres de ríos, lagos, mares, océanos y otras aguas;
- **Pelagónimos:** nombres de océanos y mares;
- **Limnónimos:** nombres de lagos;
- **Potamónimos:** nombres de ríos;
- **Helónimos:** nombres de pantanos y ciénagas.
- **Oicónimos:** nombres de asentamientos;
- **Astiónimos:** nombres de ciudades;
- **Joriónimos o comónimos:** nombres de poblaciones rurales y regiones.
- **Astrotopónimos:** nombres de cuerpos celestes.
- **Fitónimos:** nombres de plantas.

La toponimia del ámbito hispanohablante es sumamente rica. Un interés particular lo representa el corpus toponímico latinoamericano. Este incluye una gran cantidad de denominaciones tomadas de diferentes lenguas indígenas, y será precisamente este el que nos servirá como fuente de ejemplos para ilustrar las principales características de los topónimos. Los topónimos no tienen una capa léxica especial, similar a la de los nombres propios. Cualquier denominación toponímica se forma a partir de sustantivos comunes o nombres propios tomados de otras lenguas. El círculo de nombres propios que sirven como denominaciones de objetos geográficos es limitado. Generalmente se trata de nombres de santos, personalidades históricas, figuras públicas y nombres geográficos previamente utilizados en otras regiones. En cuanto a los nombres comunes que constituyen la base de los topónimos, destacan principalmente aquellas palabras con significados geográficos. Debido a sus características semánticas, esta categoría de léxico común sirve como un arsenal inagotable de nombres toponímicos.

A continuación, I.P. Litvin, que investigó detalladamente el léxico toponímico de América Latina, menciona que hay innumerables nombres de localidades como *Cerro de Pasco, Montelíbano, Barrancabermeja, Santa Cruz de la Sierra, Río de Janeiro, etc.*, donde *cerro, monte, barranca, sierra, río* son términos geográficos que se han convertido en parte de los topónimos. Algo similar ocurre con los nombres de objetos naturales: *Lagunas sin Fondo* (en Argentina), *Hermoso Campo* (una llanura

en Argentina), *Bahía de Cádiz* (una isla perteneciente a Cuba), *sierra de Valle Fértil* (una cadena montañosa en Argentina). En estos nombres, los términos geográficos *laguna*, *campo*, *valle* sirven como base o elemento de los nombres propios. Los términos geográficos “se utilizan en la toponimia de acuerdo con su propósito original: acompañan los nombres de objetos naturales, señalando el tipo o la especie del objeto nombrado, es decir, su relación con las definiciones de los referentes en el mundo real, ‘vinculando’ el nombre al objeto correspondiente sin formar formalmente parte del nombre propio.” Ejemplos de esto son *bahía de Buenavista*, *cayo de Buenavista*, *cerro de Buenavista*, *salto Necuima*, *salto de Soroa*, *sierra de la Puntilla*, *río Paraná*, etc.

1.5. División ideográfica y sistematización del léxico

Las palabras de cualquier idioma pueden agruparse según el significado que expresan, organizándolas en base a ciertos conceptos. Este tipo de división de las palabras en grupos conceptuales y campos léxico-semánticos es conocido desde hace mucho tiempo. Los diccionarios en los cuales las unidades léxicas se sistematizan según temas específicos se conocen como diccionarios ideográficos (temáticos), en la tradición española como *diccionarios ideológicos*. Para estudiar las relaciones semánticas léxicas, el concepto fundamental es el de *campo semántico* o *campo léxico*.

Un *campo semántico* se entiende como el conjunto de unidades léxicas de un idioma específico, agrupadas bajo un concepto común e invariante (significado).

En este campo se refleja una “parte” de nuestro mundo y se revelan de manera destacada las características semánticas de las unidades léxicas. El concepto general (unificador semántico) o el nombre del campo se determina por los investigadores según los fines pragmáticos y científicos. Por ello, los nombres y el alcance de los campos en diferentes obras pueden no coincidir, y los unificadores que agrupan los campos pueden tener distintos niveles de generalización. Un campo más amplio (macropozo) puede incluir varios micropozos. Así, por ejemplo, el macropozo *Alimentación* (Alimentación), que incluye nombres de productos alimenticios (*pan*, *carne*, *leche*, *salmón*, *manzana*, *zanahoria*, etc.), comidas (*sopa*, *olla*, *asado*, *biftec*, *guisado*, *tortilla*, etc.), bebidas (*agua*, *té*, *vino*, *jugo*, *gaseosa*, etc.), utensilios de mesa (*tenedor*, *cuchillo*, *vaso*, *taza*, etc.), acciones relacionadas con la comida (*comer*, *beber*, *tomar*, *desayunar*, *cenar*, *probar*, *masticar*, *almorzar*, *digerir*, etc.), etc., puede subdividirse en mini-campos con características conceptuales más específicas. Por ejemplo, se pueden distinguir las bebidas: *agua*, *vino*, *cerveza*, *sidra*, *jugo*, *zumos*, *licor*, *gaseosa*, *vodka*, *crema*, etc. Y dentro de ellas, separar el grupo de *bebidas alcohólicas* (*vino*, *cerveza*, *champaña*, *sangría*, *vodka*, *aguardiente*, *pacharán*, *chinchón*, *coñac*, *guarapo*, *grog*, *chicha*, etc.) y *bebidas no alcohólicas* (*gaseosa*, *limonada*, *horchata*, *chocolate*, *café*, *té*, *mate*, *zumos*, *naranjada*, *sorbete*, etc.). Muchas de las palabras mencionadas pueden, a su vez, convertirse en el núcleo de otro campo conceptual. Con una palabra común como *chocolate* (bebida, cacao), se

pueden semánticamente vincular unidades léxicas como *chocolatero, molendero, chocolamillar, molino, metate, refinadera, rollo, hataca, molinillo*, etc. Y con *chocolate* (dulce) – *caracas, pastilla de chocolate, ladrillo de chocolate, cacao, teobroma, teobromina, guayaquil, pinole, bombón*, etc.

En el diccionario ideográfico de Julio Casares (sobre este trabajo se hablará más adelante) en el macropozo *Alimentación* se destacan otras 58 palabras clave, alrededor de las cuales se agrupan los microcampos.

El campo semántico conserva su unidad y coherencia relativa, principalmente gracias a que los significados de las palabras que lo componen tienen algún tipo de vínculo conceptual, algún componente semántico común. En los ejemplos mencionados anteriormente, ese unificador fue la relación con la idea de alimentación y bebida. Sin embargo, la unidad del campo también se mantiene gracias a las relaciones intralingüísticas, sinónimas, antónimas y otras correlaciones. Entre ellas están las llamadas relaciones *hiponímicas* (hipónimos) y *hiperónímicas* (hiperónimos). Estas son uno de los principales tipos de relaciones sistémicas (paradigmáticas) en el campo semántico. En otras palabras, son relaciones de tipo especie-género y género-especie entre los significados de las palabras, las cuales juegan un papel importante en la formación de cualquier campo semántico.

Los *hipónimos* son palabras que expresan conceptos específicos en relación con un *hiperónimo* (hiperónimo), es decir, una palabra que expresa un concepto general. *Pino, abeto, abedul, sauce, roble, encina, alcornoque, serbal, manzano, peral*, etc. son hipónimos en relación con el hiperónimo *árbol*.

Claro, dependiendo del nivel conceptual de la comparación, la palabra que es un hiperónimo en relación con los hipónimos (también llamados cohipónimos) de un campo conceptual, puede convertirse en hipónimo en otra jerarquía semántica más alta. Así, por ejemplo, cada uno de los cohipónimos asociados al hiperónimo *ciencia* y que nombran diferentes ciencias como *matemáticas, astronomía, lingüística, filosofía, química, botánica*, etc. pueden convertirse en hiperónimos dentro de otro vínculo semántico. Por ejemplo, *lingüística* es un hiperónimo en relación con disciplinas científicas como *gramática, fonética, fonología, lexicología, estilística, etimología, semasiología*, etc.

La estructura del campo semántico, que tiene sus dimensiones, su centro y periferia, sus conexiones con campos adyacentes, permite incluir en el campo semántico palabras de diferentes partes del discurso, que, sin cambiar ninguno de sus atributos, se agrupan sobre la base de un componente semántico común.

El léxico es sistémico. Pero su sistematicidad se diferencia de la sistematicidad de la morfología y la sintaxis. El léxico se sistematiza a través de dos factores disímiles: el externo (extralingüístico) y el interno (lingüístico, intralingüístico). Ahora nos interesa el primero. Todos los fenómenos de la naturaleza y la sociedad conocidos por la humanidad tienen sus denominaciones verbales. Estas pueden agruparse según las relaciones, asociaciones y conjuntos existentes en el mundo real. Los nombres de los animales y plantas, fenómenos naturales y del mundo inorgánico, acciones humanas y organización social, denominaciones de sustancias y sus

cualidades, objetos domésticos y productos técnicos, conceptos abstractos y objetos mitológicos, términos de biología, química, arquitectura, lingüística, etc., son todas posibles agrupaciones léxicas que reflejan la sistematicidad de la propia realidad.

Cada uno de estos campos abarca una parte específica de nuestro mundo. L. Weisgerber distinguió dos conceptos: el mundo y la realidad. La realidad es lo que existe fuera de nuestra conciencia. El mundo es la conciencia lingüística, la representación subjetiva y nacional de la realidad expresada en el idioma.

Cada comunidad nacional tiene su propio mundo. Este es el verdadero mundo para los hablantes de una lengua nacional determinada. En este mundo lingüístico se refleja el “espíritu del pueblo”, su identidad nacional. Esta visión filosófica sobre el lenguaje fue compartida también por los lingüistas estadounidenses E. Sapir y B. Whorf. La lingüística nacional parte del principio de que el lenguaje es la conciencia práctica y real. Las leyes fisiológicas y lógicas del pensamiento son comunes para toda la humanidad. Pero el lenguaje, como una forma concreta (y no abstracta) de existencia y expresión del pensamiento, es un patrimonio nacional. Y dado que en el proceso de pensamiento se refleja el mundo objetivo a través de conceptos, juicios, teorías, etc., las “imágenes del mundo” en diferentes pueblos coincidirán en su mayoría. Se puede decir que el pensamiento es universal en contenido y nacional en forma.

La unidad del mundo material y la similitud en la práctica social humana ejercen una influencia decisiva en la creación de modelos semánticos generales y particulares de los diccionarios ideográficos. A continuación, se presentan dos esquemas generales de la representación conceptual del mundo. Uno de ellos fue creado por Mayer y reproducido en el estudio de Yu.N. Karaulov, y el otro fue propuesto por V.V. Morkovkin.

Esquema de G. Mayer

- Mundo inorgánico.
- Sustancias.
- Mundo vegetal y animal.
- El hombre (entidad física).
- Espacio.
- Posición en el espacio.
- Forma.
- Tamaño.
- Masa.
- Número.
- Grado.
- Existencia.
- Relación.
- Causalidad.
- Tiempo.
- Luz.
- Color.

- Sonido.
- Temperatura.
- Peso.
- Estado.
- Olfato.
- Sabor. (es decir, lo que se puede percibir, visible y evidente).
- Movimiento.
- Deseos y acciones.
- Sensaciones.
- Sentimientos.
- Afectos.
- Rasgos de carácter.
- Pensamiento.
- Signos.
- Comunicaciones.
- Lengua.
- Escritura.
- Conocimiento (ciencia).
- Arte.
- Sociedad y relaciones sociales.
- Herramientas.
- Técnica.
- Economía.
- Derecho.
- Ética.
- Religión.
- Sobrenatural.

Clasificación de los diccionarios ideográficos

Dependiendo del propósito, los diccionarios ideográficos se dividen generalmente en tres tipos:

1. **Tesauros ideográficos:** Identificación y clasificación racional posterior de los grupos conceptuales representados en el léxico de un idioma.
2. **Diccionarios analógicos:** Agrupan unidades léxicas según el orden alfabético de las “palabras centrales” (arciléxemas).
3. **Diccionarios temáticos para el aprendizaje:** Agrupan las unidades léxicas de acuerdo con las similitudes semánticas, con base en objetivos de aprendizaje específicos.

Capítulo 2. Las fuentes de formación y enriquecimiento del léxico español

2.1. Repaso breve de la historia española

El corpus léxico del idioma español está compuesto principalmente por palabras de origen latino. El español nació del latín vulgar, que absorbió elementos de las variedades dialectales y coloquiales del latín, y tenía sus propias variantes regionales. El latín vulgar representó una modificación peculiar del idioma latino, generada por la historia de la sociedad romana, su desarrollo social y cultural y su expansión territorial. A lo largo de los siglos, desde el latín vulgar hasta la forma literaria del idioma, el español y, en particular, su léxico, ha experimentado numerosos cambios fonéticos, gramaticales, gráficos, funcionales y estilísticos, entre otros.

A lo largo de los siglos, la riqueza léxica del español se ha formado no solo sobre la base del latín, sino también a partir de otras fuentes. Los idiomas entran en contacto y se enriquecen mutuamente de forma constante. La historia del pueblo, su entorno geográfico, la estructura económica y social, la cultura y la política, la psicología del pueblo y el nivel de su desarrollo social: todos estos factores influyen en el tipo de préstamos léxicos, sus fuentes y las vicisitudes que atraviesan. Ya en el latín vulgar, por cada cien palabras, había doce de origen árabe y diez de origen germánico.

La historia de España está llena de contactos lingüísticos. En la Península Ibérica, muchos pueblos intentaron establecerse. Los pueblos más antiguos fueron los íberos y los vascos. Se cree que los primeros llegaron de África, mientras que sobre el origen de los segundos existen pocos datos verificados, aunque muchas leyendas. En los siglos XI-X antes de Cristo, los fenicios llegaron a la península. Fundaron varias colonias en la costa occidental del Mar Mediterráneo, siendo Cartago Nova (hoy Cartagena) su base principal.

En el siglo VII a.C., los griegos comenzaron a colonizar las tierras del sur, involucrándose pronto en una larga lucha con Cartago. Alrededor del siglo VI a.C., los celtas ocuparon el norte y el centro de la península. La derrota de Cartago en la Primera Guerra Púnica (264–241 a.C.) obligó a los cartagineses a expandir sus territorios en Iberia, y su derrota en la Segunda Guerra Púnica (218–201 a.C.) llevó a la conquista gradual de la Península Ibérica por los romanos, transformándola en una colonia.

El dominio romano duró más de seis siglos (del siglo II a.C. al V d.C.). Los romanos impusieron su lengua, cultura y civilización en la península. Sin embargo, no todo fue fácil para los romanos, ya que les costó casi doscientos años vencer la resistencia de la población local. En el año 409, tribus germánicas bárbaras, como los alanos, vándalos y suevos, comenzaron a invadir la península. Los romanos tuvieron que reconocerlos como aliados y cederles algunas tierras. Sin embargo, en el 429, los vándalos partieron hacia África, y ese mismo año los visigodos tomaron gran parte de la península ibérica. En la segunda mitad del siglo V, el reino visigodo controlaba

casi toda la península y gran parte de la Galia. En 447, la Hispania Romana pasó bajo el control de los reyes visigodos.

En el año 711, los árabes invadieron la península. El reino visigodo no pudo resistirlos. En 713, se proclamó la autoridad del califa de Damasco. Para 718, los árabes habían conquistado casi toda la Península Ibérica, excepto la actual Asturias. Comenzó el dominio árabe que duraría casi 800 años. Solo en 1492, los españoles completaron la Reconquista, expulsando a los árabes de la península.

Durante la Edad Moderna, el Imperio español se expandió por América, África, Asia y Oceanía, lo cual generó nuevos contactos culturales y lingüísticos. Como consecuencia de la colonización, el español absorbió voces de lenguas indígenas americanas como el náhuatl, el quechua, el aimara, el guaraní o el taíno. Palabras como *tomate*, *chocolate*, *cacique*, *hamaca*, *canoa*, *puma*, *maíz*, *condor*, entre muchas otras, son herencia léxica de este proceso de expansión imperial y contacto colonial. Estas voces no solo se integraron en el habla común, sino que hoy forman parte del léxico fundamental del español en todo el mundo hispano.

En los siglos XVIII y XIX, el influjo del francés fue particularmente notable en el léxico español, en especial en áreas como la política, la administración, la ciencia, el arte y la moda. Este fenómeno se intensificó durante la Ilustración y el periodo napoleónico, cuando Francia se convirtió en un referente cultural para buena parte de Europa, incluida España. También durante el siglo XIX, el desarrollo del romanticismo alemán y el prestigio de la filosofía y la ciencia germana provocaron la incorporación de algunos germanismos cultos, aunque su influencia fue mucho más limitada que la del francés o el italiano. En el siglo XX, con el auge de los Estados Unidos como potencia económica y cultural, el inglés comenzó a dejar una huella cada vez más visible en el español. Este fenómeno, que continúa en la actualidad, ha originado una gran cantidad de anglicismos, especialmente en los ámbitos de la tecnología, los negocios, el deporte, la música y la cultura juvenil.

Este complejo entramado de contactos lingüísticos a lo largo de más de dos mil años ha hecho del español una lengua rica, diversa y en constante evolución. Su léxico refleja una historia viva de intercambios culturales, conquistas, migraciones, resistencias y adaptaciones. Cada palabra tiene una historia, y muchas de ellas son testigos de los acontecimientos que marcaron el destino de los pueblos que han habitado la Península Ibérica.

Hoy, con más de 500 millones de hablantes en todo el mundo, el español sigue incorporando nuevas voces y adaptándose a contextos cambiantes. Comprender su evolución histórica permite no solo apreciar su riqueza interna, sino también fomentar una visión crítica sobre los procesos lingüísticos que lo configuran en la actualidad.

2.2. Las fuentes de enriquecimiento del léxico español

Abajo mostramos los grupos de palabras de origen ajena. Según breve resumen histórico, podemos distinguir las palabras de origen diferente: germánica, árabe,

celta, indígena y otras.

Hispanismos y Cultismos

Los hispanismos son los “elementos latinos heredados que constituyen la base de la formación del idioma español”. Los hispanismos conforman la principal masa léxica del español. Son la mayoría de las palabras originarias del español, que han pasado por todo el proceso de desarrollo desde el latín vulgar hasta nuestros días.

Los investigadores no se limitan a señalar estas palabras de origen latino, sino que destacan otro tipo de léxico latino peculiar: los cultismos o latinismos, que generalmente llegaron al español por vía literaria.

Cultismos, que aparecieron entre los siglos XII y XIV: *vocación, voluntad, monumento, ocasión, prólogo, teatro, tribu, tirano*.

La moda de los cultismos aumentó considerablemente en la época del Renacimiento, entre los siglos XV y XVII. Algunos ejemplos de latinismos de esa época son: *describir, estilo*.

Cultismos que aparecieron en el siglo XV: *tiranizar, aura, persuadir, paradoja, idiota, amabilidad, continuidad, insolencia*.

Los cultismos también se dieron en los siglos XVIII y XIX: *inerte, digno, concepto, columna*.

En el siglo XX, el español se enriqueció con nuevos latinismos: *cristalizar, posesionar, estabilización, normalización*.

Las adquisiciones tardías del latín dieron lugar a un número considerable de lo que se llaman dobles etimológicos, es decir, dos (o más) palabras españolas que provienen de una misma fuente latina. Estos dobles (hispanismo-latinismo) pueden ser sinónimos en algunos de sus significados (por ejemplo: llano – plano – plano, nivelado; isla – ísula – isla; alma – ánima – alma, espíritu; código – códice – código) o tener significados diferentes (por ejemplo: obra (trabajo, acción) – ópera (ópera); cerco (valla, anillo) – circo (circo); hundir (sumergir, meter bajo agua) – fundir (fundir, derretir); copla (estrofa, verso) – cópula (vínculo, conexión), etc.

Iberismos

Los iberismos provienen del sustrato ibérico, que no es homogéneo. Se incluyen lenguas desconocidas de las tribus ibéricas y el idioma vasco, que ha llegado hasta nuestros días. Entre los iberismos, hay palabras relacionadas con el período prerromano. Identificar la base prerromana es extremadamente difícil. Normalmente, se consideran iberismos un número limitado (y a veces debatido) de palabras como: *sarna, barro, balsa, charco, guijarro, manteca, perro, pestaña, vega, cerro, izquierdo*.

A los iberismos también se les pueden atribuir préstamos más recientes (a veces llamados “vasquismos”), cuyo número aumentó considerablemente durante la Edad Media: *pizarra, chaparro, ordago, boina, cencerro, gabarr, zamarra, laya*.

Celtismos

La definición del sustrato celta también está vinculada a muchas dificultades. La información sobre la interacción del idioma celta con el latín español es extremadamente escasa. Es evidente que algunos celtismos pudieron haber entrado al

latín a través de contactos con el galorromano. Se cree que de los contactos directos entre el ibérico, vasco y el latín con el celta en el español, han quedado nombres como:

- Nombres de árboles y plantas: *abedul, álamo, berro, aliso*.
- Nombres de animales: *garza, puerco, toro*.
- Términos relacionados con la vida rural: *amelga, colmena, huero, gancho*.
- Otras palabras: *baranda, basca, trazar, cantiga, tarugo, estancar*.

Se cree que muchos celtismos no están relacionados con el período pre-romano, sino que llegaron al español a través del latín, que los tomó del celta. Entre ellos se encuentran: *camisa, cabaña, vasallo, cerveza, brío, alondra, salmón, carro*.

Helenismos

A lo largo de su historia, los romanos experimentaron la influencia de la cultura griega. Muchas palabras griegas fueron tomadas por el latín de fuentes literarias. Esto se refiere principalmente a términos relacionados con la vida espiritual. Los helenismos más tempranos en el latín fueron aquellos que surgieron debido a los contactos directos entre los griegos y los romanos. Denotaban herramientas, objetos de uso cotidiano, utensilios, nombres de animales, etc. A través del latín, muchas de estas denominaciones llegaron al español: *idea, matemáticas, fantasía, música, poesía, escena, escuela, tragedia, comedia, lepra, podagra, cólera, catarro, dieta, anatomía, átomo, crónica, glosa, planeta, ánfora, cuerda, filosofía, orégano, bodega, cámara, cesta, cuchara, linterna, sábana, piedra, torre, cáñamo, olivo, cristiano, paraíso, profeta, apóstol, patriarca, obispo, himno, iglesia, limosna*.

A partir del siglo XIII, los helenismos también llegaron al español a través del árabe, entre ellos términos de alimentos, plantas y medicinas: *acelga, altramuz, anís, jibia, alfofigo, marlota, adelfa, avena*.

Un número significativo de helenismos se consolidó en el idioma durante el siglo XV, gracias a la labor literaria de autores como Santillana, Juan de Mena, Pérez de Guzmán y otros escritores y científicos que se basaron en traducciones latinas de autores griegos. Entre los helenismos de esta época se encuentran nombres de plantas, animales exóticos, términos médicos, científicos y humanísticos, nombres mitológicos, etc.: *acacia, jacinto, narciso, áspid, zodiaco, bisonte, delfín, zona, tigre, agonía, academia, arteria, cólico, alfabeto, diarrea, manía, asterisco, cilindro, cubo, biblioteca, ártico, borea, diptongo, caos, eclipse, diéresis, sinalefa, solecismo, monopolio, arpía, sátiro, sirena*.

Germanismos

El enriquecimiento del vocabulario español a través de las lenguas germánicas ocurrió, en primer lugar, en un período temprano a través del latín o directamente por contactos directos cuando las tribus germánicas llegaron a la Península Ibérica. En esa época, los germanismos estaban relacionados con:

- Términos militares: *guerra, bando, estribo, yelmo, guardia, espía, robar, ganar, guiar, galardón*.
- Vida cotidiana, costumbres y organización social: *jabón, albergue, falda, jaca, ropa, aspa, guisar, agasajar, rico, fresco*.

En segundo lugar, a través de las fuentes galas, llegaron germanismos como: *blandir, cota, bruñir, dardo, estandarte, esgrimir, heraldo, guante, danzar, equipar*.

En tercer lugar, los germanismos se asimilaron al español en épocas más cercanas a nosotros. Por ejemplo, en los siglos XIX y XX llegaron germanismos del alemán: *sable, blindar, cinc, níquel, bigote, brindis, trincar, chambergo*.

Arabismos

El largo dominio árabe favoreció el enriquecimiento del vocabulario español mediante fuentes árabes. De ellas se tomaron una considerable cantidad de arabismos, entre los cuales se encuentran:

- Términos militares y administrativos: *alcalde, alhaja, alfanje, acicate, aljaba, jinete, alarde, arrecife, alguacil*.

- Términos comerciales: *almacén, almoneda, arroba, quintal, aduana, tarifa, cábalas*.

- Términos de construcción: *albañil, alféizar, atalaya, alcázar, alcoba, zaguán*.

- Términos artesanales: *alfombra, albornoz, alcanfor, talco, almohada, zafra, abalorio, alfarero*.

- Términos agrícolas: *acequia, aljibe, noria, azúcar, albaricoque, azafrán, berenjena, sandía, alubia, algarroba, aceituna*.

Los arabismos penetraron en prácticamente todos los ámbitos de actividad. La mayoría de ellos permaneció en el vocabulario activo del español moderno.

Galicismos

Desde el siglo X, los préstamos del francés y el provenzal se produjeron en todas las épocas. Dependiendo de las condiciones históricas, estos préstamos aumentaban o disminuían. Es natural que muchos de los galicismos procedan de raíces latinas. Las fuentes galas desempeñaron un papel de intermediarios entre el español y el latín.

Los galicismos que llegaron entre los siglos X y XIV incluyen: *homenaje, mensaje, deleite, dama, monje, vinagre, rruiseñor, doncella, linaje, salvaje*. En el siglo XV se registraron: *galán, corcel, gala, brida, cable, corchete, pabellón, amarra*.

Es interesante que, ya en el “Diccionario Hispano-Latino” de A. Nebrija (1495), se incluyeron galicismos que para ese momento ya estaban profundamente integrados en el español: *paje, jardín, aula, cofre, trincar, manjar, sargento, fraile, reproche*.

Entre los siglos XVI y XVII, llegaron más galicismos al español: *bufete, manteo, servilleta, batallón, convoy, barricada, coronel, piquete, billete, banquete*.

Un gran número de préstamos franceses llegaron al español durante la Revolución Francesa del siglo XVIII y las Guerras Napoleónicas: *comandar, estallar, favorito, galante, interesante, intriga, modista, coqueta, chaqueta, pantalón, corsé, fusil, corbeta, equipar, bisutería, batista, tul, ratón, cacerola, compota, galleta, frambuesa*.

En los siglos XIX y XX, llegaron nuevos préstamos del francés: *canotíe, chaqueta, piqué, satén, pana, franela, crocante, champán, bebé, nicotina, burocracia, comité, quiosco, turista, aviación, garaje, ruleta, camión, vitrina, maquillaje*.

Italianismos

El idioma italiano contribuyó al léxico español con un número importante de palabras relacionadas con la cultura, la política, la industria, el comercio, el ámbito militar y la vida cotidiana. La mayoría de estas palabras son de origen latino. Los investigadores sostienen que los primeros italianismos surgieron en los siglos XIV–XV, especialmente vinculados con la navegación: *corsario, avería, piloto, artimón, brújula, golfo, lonja, mercancía, novela, madrigal, belleza, soneto*.

En los siglos XVI–XVII, llegaron del italiano numerosas unidades léxicas: *infantería, escolta, centinela, escopeta, banderola, bronce, macarrónico, gaceta, bemol, mosaico, capricho, cavatina, dúo, tenor, soprano, maestro, arlequín, bufón*.

El siglo XVIII aportó nuevos préstamos: *dagio, alegre, oratorio, filarmónica, casino, cicerone, maqueta, anchoa, mandolina, acuarela, cámara*. En el siglo XIX se incorporaron: *terracota, aria, partitura, libreto, batuta, persiana*.

Anglicismos

Actualmente, el idioma español – como muchos otros – continúa ampliando su vocabulario mediante préstamos extranjeros, y la influencia del inglés es especialmente notable. El carácter y la técnica de los préstamos del inglés se analizan en detalle en el apartado dedicado a los neologismos.

Se considera que los anglicismos comenzaron a aparecer en español desde el siglo XVIII. Su asimilación a menudo fue lenta. Al siglo XVIII se atribuye la aparición de palabras como: *dandy, club, vagón, yate, túnel, tranvía, mitin, líder, reportero, turista, tenis, festival*.

Lusismos

Los contactos constantes entre pueblos de lenguas distintas en la Península Ibérica, así como la originalidad de la producción poética de Castilla, Portugal y Galicia durante la Edad Media, favorecieron un intercambio léxico entre lenguas en contacto y dejaron en el español un número determinado de lusismos – préstamos del portugués y del gallego.

Cabe destacar que los trovadores ibéricos crearon, sobre la base del gallego-portugués, una lengua de poesía lírica que se convirtió en una de las primeras lenguas literarias y poéticas de los pueblos de la península. Poetas castellanos escribían sus obras en esta lengua en los siglos XII–XIV, e incluso algunos en el siglo XV. Por otro lado, muchos poetas portugueses de los siglos XVI–XVII escribían en castellano.

Del portugués y el gallego se asentaron en español palabras como: *morriña, macho, chubasco, chopo, carabela, chumacera, payo, menino, mermelada, almeja, mejillón, ostra*.

Catalanismos

Después del siglo XV, los catalanismos también contribuyeron al enriquecimiento del léxico español. La mayoría son de origen románico.

Se considera que provienen del catalán palabras como: *faena, pechina, palangre, frazada, trasto, sede, nao, paella, zozobra, lampuga, balance, clavel, falla, bochín, remolcar, trajinar, trastear*.

Indigenismos

El descubrimiento de América por los españoles en 1492 supuso contactos constantes y duraderos entre el español y numerosas lenguas indígenas. Esto llevó al enriquecimiento del léxico español con indigenismos – préstamos de lenguas indígenas.

La flora y fauna exóticas, objetos domésticos desconocidos, alimentos, creencias y costumbres, todo esto requirió denominaciones especiales por parte de los españoles. En sus escritos, Colón se quejaba de no saber cómo nombrar la gran cantidad de aves, peces, insectos, plantas y frutos que encontraban por primera vez en el Nuevo Mundo.

Al principio, los objetos que se asemejaban a los europeos recibieron nombres españoles, pero pronto se empezaron a adaptar nombres locales para designar lo nuevo, y con el tiempo también para conceptos ya existentes.

El continente americano estaba poblado por múltiples pueblos y tribus que hablaban una gran diversidad de lenguas. Solo en América del Sur y Central se contabilizan más de 170 familias lingüísticas mayores y más de 2000 lenguas y dialectos.

A continuación, se mencionan algunas familias lingüísticas y sus contribuciones al léxico general del español:

- Lenguas arawak (Antillas, Cuba, Haití, Costa Rica): *canoa, sabana, hamaca, batata, barbacoa, cacique, maíz, tabaco, tuna, enagua*.

- Lenguas caribes (Antillas, Venezuela, Guayana): *loro, guayaba, butaca, papaya, Caribe, huracán, mico, piragua, caimán*.

- Lengua náhuatl o azteca (México): *galpón, jacal, jícara, petaca, tiza, petate, chocolate, chicle, quetzal, zopilote, ocelote, tomate, cacao, cacahuete, nopal, aguacate*.

- Lenguas quechumara (quechua y aimara) (Perú, Bolivia, Ecuador, Chile, Argentina): *llama, vicuña, guanaco, cóndor, alpaca, puma, papa, coca, pampa, chakra, chiripa, ojota, vincha, quena*.

- Lenguas tupí-guaraní (Brasil, Paraguay, Bolivia, Argentina): *tapir, yaguararé, tucán, tiburón, piraña, mandioca, ananás, petunia, gaucho, mucama, pororoca*.

- Lenguas araucanas o mapuche (Chile, Patagonia): *lima, quila, litre, chaura, lingue, boldo, echona, laque, coipo, laucha, pudú, chucao*.

Capítulo 3. La diferenciación temporal del léxico español

3.1. Arcaísmos

Algunos lingüistas nacionales prefieren utilizar la expresión “palabras obsoletas” o “léxico obsoleto” como término. La clasificación se realiza según el grado de obsolescencia, las causas de la arcaización, el carácter de su uso, etc. En los trabajos de los lingüistas españoles, el término principal para este grupo de palabras es **arcaísmo**.

Las palabras y combinaciones de palabras que son percibidas por los hablantes como que han salido o casi salido del uso se denominan **arcaísmos**.

1. **Arcaísmos aislados** (*historismos*) son aquellos que designan objetos y fenómenos que han desaparecido de la vida social en el proceso de desarrollo histórico. Su uso está limitado al lenguaje literario. Aparecen en descripciones del pasado distante y cercano, en novelas históricas, trabajos científicos sobre historia, etnografía, arqueología, etc. Los *historismos* carecen prácticamente de relaciones semánticas sistemáticas. En el idioma moderno no tienen sinónimos: *diligencia* (дилижанс), *pesetero* (наемный экипаж), *adarga* (овальный или сердцевидный кожаный щит), *alabarda* (алебарда), *maravedí* (старинная монета), *trabuco* (мушкет), *bergantín* (бриг), *gramófono* (граммофон), *farolero* (фонарщик).
2. **Arcaísmos estilísticos**. Son palabras o significados de palabras obsoletos que designan objetos y conceptos existentes en la realidad actual. Los significados que expresan se transmiten por otras palabras de uso común: *aeroplano* (аэроплан), *aceto* (уксус), *cabeza* (глава книги), *agorería* (предзнаменование), *bastimento* (здание), *hotel* (особняк), *desamigo* (враг), *almazara* (одеяло, покрывало).

Dentro de los arcaísmos estilísticos se encuentran una serie de palabras literarias, como si estuvieran cubiertas por una pátina de antigüedad: *prez* (доблесть, слава), *lid* (сражение), *faz* (лик), *corcel* (боевой конь), que se perciben como características de la literatura del siglo XIX y marcadas por un tono estilísticamente solemne.

La comparación de la forma y la semántica de los arcaísmos llevan a la distinción de tres tipos de palabras y combinaciones de palabras arcaizadas:

- **Arcaísmos-palabras** (arcaísmos léxicos), cuya forma y significado están obsoletos, es decir, toda la palabra se percibe como obsoleta u olvidada por la mayoría de los hablantes. Todos los arcaísmos-palabras son *historismos*, aunque no todos los *historismos* son arcaísmos léxicos;
- **Arcaísmos-significados** (arcaísmos léxico-semánticos), cuyas formas son totalmente modernas, pero uno de los significados de esa forma está obsoleto;
- **Arcaísmos-formas** (arcaísmos léxico-fonéticos), caracterizados por una forma arcaica que conserva un significado totalmente moderno. Los arcaísmos y las

palabras modernas coinciden casi completamente: *fermoso* – *hermoso*, *fecho* – *hecho*, *matrimonio* – *matrimonio*, *agora* – *ahora*, etc.

Los procesos morfológicos y fonéticos también a veces llevan a la arcaización de las unidades léxicas. Por ejemplo, *aborrrible*, *aborrío*, *calvecer*, *alimpiar*, *segurar*, *atristar*, *brigoso* fueron reemplazadas por palabras morfológicamente diferentes: *aborrecible*, *aborrecimiento*, *encalvecer*, *limpiar*, *asegurar*, *entristecer*, *brioso*, respectivamente, y pasaron a ser arcaísmos. La evolución fonética del idioma hizo arcaicas las formas mencionadas *fermoso*, *agora*, *matrimonio*, etc.

La presencia de palabras obsoletas en el idioma es un hecho indiscutible, pero si se tiene en cuenta la diferenciación territorial del idioma español, muchos arcaísmos resultan ser relativos. Serán arcaísmos en una o varias variantes territoriales del español, pero en otras serán palabras comunes. Se ha observado desde hace tiempo que en las variantes latinoamericanas se conservan en uso activo palabras, expresiones y formas gramaticales que en la variante ibérica se consideran arcaicas (sobre esta base, por cierto, se hacen conclusiones erróneas sobre la arcaicidad de las variantes hispanoamericanas en general). Por ejemplo, los arcaísmos ibéricos *mercar* (торговать), *san* (собака), *largo* (щедрый), *carcaj* (на Пиренеях историзм – колчан для стрел, а в латиноамериканских зонах – кобура, чехол для ружья) no tienen matiz arcaico en la mayoría de los países de América Latina. En Colombia y Chile son de uso frecuente palabras como *oscurana* (мрак, тьма), *feriar* (обменивать), *apelativo* (фамилия), *fierro* (железо), *recordar* (будить), que en España y algunos países latinoamericanos se consideran obsoletas.

Para percibir los arcaísmos, en general, son necesarias tres referencias: temporal, espacial y social. Se considera arcaísmo la unidad léxica que se percibe como obsoleta en el momento del habla. Al mismo tiempo, en un mismo período de tiempo, en diferentes variantes territoriales, la misma palabra puede ser considerada un arcaísmo en una variante y en otras será una palabra común. Finalmente, una unidad léxica en un determinado ámbito social puede ser de uso común, mientras que en otro contexto se considera obsoleta y no literaria.

3.2. Neologismos

Los **neologismos** se denominan generalmente a las unidades léxicas y los significados de palabras que mantienen el matiz de novedad, ingresando en el idioma debido a la necesidad social de nombrar nuevos objetos y conceptos, así como para nuevos nombres de objetos de pensamiento ya conocidos. Destacan:

- **Neologismos-palabras** (neologismos léxicos) se crean según modelos productivos o se toman de otros idiomas: *cosmonauta*, *astronauta*, *alunizar*, *alunizaje*, *transistor*, *helipuerto*, *telepuente*, *petrodólares*, *narcodólares*, *uropeización*, *discoteca*, *rock*, *roquero*, *ecologista*, *computadora*, *bingo*, *hobby*, *charter*, *aerosol*, *futurizar*, *descafeinado*, *minifundio*, *minibar*, etc.
- **Neologismos-significados** (neologismos semánticos) se crean mediante la reinterpretación de los significados existentes de las palabras: *sistema* (centro

musical), *ordenador* (computadora), *doble* (doble de un actor), *ariete* (jugador de fútbol ofensivo), *cazadora* (tipo de chaqueta), *basura* (datos incorrectos o inútiles en una computadora), *blando* (debilidad: sobre drogas), *cebra* (paso peatonal), *prefijo* (código telefónico de una localidad), *canal* (dispositivo para transmitir información), *memoria* (almacenamiento de información en una computadora, “memoria”), etc.

- Los **neologismos ideográficos** materializan nuevos conceptos (estos son los neologismos-palabras mencionados anteriormente, como *cosmonauta*, *astronauta*, *alunizar*).
- Los **neologismos estilísticos** son sinónimos de otras palabras (por ejemplo, *ariete* = *delantero*; *cancerbero* = *portero*, *arquero*; *prefijo* = *código*; *cebra* = *paso peatonal*, *pasaje*; *trucha* = *pícaro*, *tunante*, etc.).

Los neologismos pueden ser no solo palabras, sino también combinaciones de palabras. Generalmente, son términos como: *radio patrulla*, *abridor automático*, *guerra de galaxias*, *punte aéreo*, *banda de sonido* (banda sonora), *lentes de contacto*, *teléfono rojo*, *libro rojo*, etc.

Los neologismos expresan nuevos conceptos, pero su forma material se crea a partir de bases, afijos y terminaciones ya existentes, respetando las reglas y leyes de formación de palabras del idioma específico.

Formación de neologismos léxicos en español:

Los principales métodos de producción de **neologismos léxicos** en español son:

- **Sufijación:** *golpismo*, *golpista*, *ecologista*, *roquero*, *serial*, *transistor*, *computadora*, *futurizar*, *monitorizar*, etc.;

- **Prefijación:** *desactivar*, *descodificar*, *desnuclearización*, *antidoping*, *contramisil*, *preguerra*, *intercomunicación*, etc. Frecuentemente, se crean nuevas palabras con elementos prefijos como *tele*, *video*, *mini*, *multi*, *macro*, *micro*, etc.: *telefilm*, *telepunte*, *telereportaje*, *telenovela*, *telecentro*, *videocinta*, *videofrecuencia*, *videoteléfono*, *minigolf*, *minitelevisor*, *miniserie*, *minicine*, *minibolsa*, *macrosocial*, *macroempresa*, *multifuncional*, *microinformática*, *microordenador*, *microondas*, *micronoticias*;

- **Afijación combinada**, es decir, la formación de un neologismo mediante la combinación de prefijos y sufijos simultáneamente: *antiespumante*, *antideslizante*, *antisudoral*, *desodorizar*, *descafeinado*, *intercomunicador*, *alunizar*, *alunizaje*;

- **Composición y acoplamiento de palabras:** *todoterreno*, *autochoque*, *lanzacohetes*, *políticomilitar*, *futbolnoticias*, *piso piloto*, *caja negra*, *bebé probeta*, *jersey caballero*;

- **Abreviaciones:** *egebe* (EGB – Enseñanza General Básica – escuela primaria), *penene* (PNN – Profesor no numerario – profesor externo), *elepe* (LP – longplay – disco de larga duración), *etarra* (miembro de la organización terrorista vasca ETA), *boli* (bolígrafo), *tele* (televisión);

- **Préstamos.** La mayoría de los préstamos son neologismos de origen anglófono.

No se deben confundir los neologismos con los **ocasionalismos**. Los

neologismos surgen como respuesta a la necesidad comunicativa de la sociedad de nombrar nuevas cosas, hechos, fenómenos, etc., y para la nominación connotativa de algunos de los existentes. La función nominativa es la principal de los neologismos. Las palabras ocasionales surgen de una necesidad individual y autoral con fines expresivos y emocionales. Su función principal es la caracterización, y se crean preferentemente sobre modelos de formación de palabras menos productivos. El discurso literario es un ámbito típico de aplicación de los occasionalismos. Generalmente, existen solo en contextos específicos y concretos, mientras que los neologismos son de uso común. Los neologismos con el tiempo pierden el matiz de novedad y se convierten en palabras comunes. Otra cosa son las palabras ocasionales. Es importante que estas mantengan su originalidad, la sorpresa en su contenido y forma, así como su intención individual y autoral, y su originalidad artística.

La formación de palabras ocasionales es una antigua tradición de la literatura española. En las novelas de pícaros, en las obras satíricas de Quevedo, en Cervantes, Larra y otros escritores españoles, se encuentran occasionalismos expresivos y artísticamente justificados.

Por ejemplo, en los panfletos de Quevedo, muchos occasionalismos cumplen funciones satírico-grotescas. Incluso algunas de sus unidades individuales evidencian la diversidad de modelos morfológicos utilizados: *latinoparla* (латинобайство, латиноболтовня), *jerihabla* (жаргонословие, тарабарболтовня), *disparatario* (белибердарь, чепухарь), *hembrilatino* (женолатинский), *desgallo* (обеспетуженный, экс-петух), *dinerismo* (деньголюбие), *dineranos* (деньголюбы), *codimánticos* (локтеманы), etc.

Una especial inclinación hacia la creación de palabras se observa en escritores como L'Aiglesia, Cela y Umbral. Aquí unos ejemplos de palabras ocasionales de este último, laureado con el Nobel: *sincorbatismo* (безгалстучность, безгалстучье), *cambiachaquetas* (мундироменятель, т.е. “приспособленец”), *sapientización* (заумничество), *miralunas* (луногляд), *truchólogo* (форелеолог), *un infraquevedo* (некий хуже Ке-ведо), *ustedeitista* (выкальщик). Y estos son algunos occasionalismos de Umbral: “*сиюминутник*”, *simultaneísmo enlabirintamiento* (сиюминутничество), “*залабиринтование*”, *simultaneísta enlaberintadamente* (лабиринтно), *articulismo* (газетничество, журналистничество), *boca besadora* (поцелуйный рот), etc.

El efecto cómico de estas nuevas formaciones proviene de la asociación mental con las palabras ya existentes en el idioma y de la contradicción entre la semántica de la base y los afijos que normalmente no se combinan con estas bases. Aquí algunos ejemplos del libro: *tontema*, *cretinema* (por analogía con *lexema*, *dilema*, etc.); *burrocracia*, *cuernocracia*, *yernocracia* (por analogía con *burocracia*, *aristocracia*, *democracia*, etc.).

Los occasionalismos son un tipo especial de palabras, propias del habla individual, que no se reproducen en el proceso de comunicación como palabras comunes, sino que son creadas por individuos para fines expresivos específicos. Las palabras ocasionales rara vez pasan al habla popular y, generalmente, no se fijan en el

idioma, aunque, por ejemplo, se sabe que *snob* y *snobismo* alguna vez fueron palabras ocasionales y que las creó Thackeray. El verbo “*стышеваться*” fue tomado del lenguaje de F. Dostoevsky. El sustantivo “*бездарь*” fue inventado por I. Severianin. Los futuristas introdujeron la palabra “*заумь*”, en la cual, bajo la influencia de las reglas generales, también cambió la acentuación. Pero tales ejemplos son raros en cada idioma.

3.3. El problema de los neologismos y préstamos del idioma inglés

Uno de los canales de penetración del idioma inglés en el español es el doblaje de una gran cantidad de películas de producción estadounidense. Al realizar el doblaje en Estados Unidos de películas para países de habla hispana, se desarrolló un español insípido, no asociado con ninguna variante nacional del idioma. En los estudios estadounidenses se creaba un idioma español artificial, desprovisto de características nacionales. Sobre este asunto, el académico M. Criado de Val escribió: “Los laboratorios estadounidenses quieren fabricar (y parece que algunos españoles también desearían esto) un nuevo idioma español, del que se haya completamente eliminado toda su particularidad”. En otra sección de su investigación, se burla con tristeza del habla del burgués español contemporáneo, que, al planear su descanso en los días festivos, le dice a su amigo: “Lo mejor para el *weekend* es ir en *jeep* a pescar dos o tres *blach bass* y luego tomarse un buen *high ball* o un *gin*”. En el libro de donde se toma esta cita, el científico lucha con medios filológicos contra este tipo de lengua, llamada *lengua espanglosa* o *espanglish*. Durante muchos años, han escrito artículos en los periódicos y notas académicos como Manuel Seco, Antonio Tovar, Fernando Lázaro Carreter, Pedro Laín Entralgo y otros, protegiendo la pureza del español de los contaminantes extranjerismos. El mismo punto de vista lo sostenía también el académico Camilo José Cela.

El término anglicismo generalmente se refiere a varios tipos de préstamos del idioma inglés: palabras asimiladas, neologismos, calcos semánticos y sintácticos, términos ocasionales, expresiones, etc.

Entre los anglicismos de origen inglés se pueden distinguir dos grandes grupos:

- **Anglicismos-palabras**, es decir, palabras inglesas en su forma original o con alteraciones gráficas: (*sandwich, offset, ticket, hippy, hobby, aerosol, kart, kit, swift, detective, stock, recordman, slogan, charter, etc.*).
- **Anglicismos-significados**, palabras españolas que, bajo la influencia del inglés, han adquirido nuevos significados que ya están consolidados en el idioma o que se consideran neologismos semánticos: (*panel – pult, congelar – заморозить* (sobre precios), *agitación – агитация, doble – дублер* (en el cine), *prescripción – рецепт* y otros).

Si tomamos como base la clasificación según el grado de asimilación de los anglicismos en el español, se pueden distinguir varios tipos de anglicismos.

1. **Anglicismos no asimilados-palabras**, que han mantenido completamente la gráfica inglesa: *bitter, dribling, anorak, jersey, weekend, bestseller, bit, punk, rock, superstar, listing, sweater, etc.*

Los anglicismos no asimilados sustantivos, al concordar con los adjetivos en español, generalmente se consideran sustantivos de género masculino, y el plural se forma añadiendo el sufijo -s. A esta categoría también pertenecen los llamados exotismos, como *sheriff, cowboy, gángster, mustang, speaker, lady, sir, lord, pudding, grog, etc.* En estas unidades léxicas se materializan conceptos estrictamente nacionales, propios de ciertos pueblos. Los grupos pequeños de exotismos se encuentran prácticamente en todos los idiomas, reflejando estereotipos sobre diferentes comunidades nacionales.

2. **Anglicismos parcialmente asimilados-palabras**. Estas han alterado algo la gráfica original bajo la influencia de las reglas ortográficas, ortoépicas o morfológicas españolas, aunque su origen inglés aún es evidente. Se habla de palabras como *bistec, bloc, búngalo, boicot, criquet, kaki, teletipo, smach, bumerán, esnobo, yarda, filme, etc.*
3. **Anglicismos asimilados-palabras**: *astronauta, astronáutica, cibernética, colesterol, detergente, dictáfono, helicóptero, misil, parámetro, reactor, síndrome, supersónico, teenócrata, transistor, boicotear, boxear, sprintar, filmar, etc.*

Los verbos prestados se asimilan morfológicamente desde el principio, ya que sin los sufijos infinitivos correspondientes en español, no pueden integrarse en el sistema verbal español ni cumplir funciones verbales. Este es su principal punto de diferencia con los anglicismos sustantivos y adjetivos, que pueden ingresar en el habla española incluso sin asimilación. Los anglicismos verbales generalmente se asimilan en la primera conjugación con los sufijos -ar o -ear: *filmar, smachar, sprintar, blofear, handicapear, etc.*

La asimilación de sustantivos y adjetivos se da mediante los sufijos y terminaciones españolas, la adaptación fonética y ortográfica de las palabras. Palabras como *reactor, transistor, aerosol, misil* se escriben igual en los dos idiomas, sin embargo, se consideran anglicismos asimilados porque su forma exterior no contradice las normas españolas, lo que les ha permitido integrarse fácilmente en el grupo de sustantivos españoles.

4. **Anglicismos no asimilados-significados**. Aún no son reconocidos como normas literarias y a veces ni siquiera como normas del habla común, aunque se han difundido en diferentes ámbitos del habla. Por ejemplo: *nominación* – en el sentido de presentación para un premio, *pistola* – herramienta para pintar paredes, puertas, etc., *exorbitante* – excesivo (sobre precios), *frontal* – delantera, *grupo* – banda (musical o vocal-instrumental), *flotar* – oscilar (sobre el tipo de cambio), *modelo* – maniquí, *lanzar* – poner en el mercado algo, “sacar” a la venta, *adicto* – drogadicto, *cráter* – hueco (de un proyectil o bomba), etc.

5. **Anglicismos asimilados-significados**, que ya han entrado en la norma literaria, están fijados en los principales diccionarios lexicográficos y son considerados como significados propios del idioma por la mayoría de los hablantes. Por ejemplo: *convencional* – común (sobre armamento), *automático* – mecánico, *marcar* – vigilar a un jugador (en fútbol, etc.), *apartamento* – habitación, pequeño departamento, etc.

Ya se ha mencionado que muchos de los anglicismos tienen una ortografía diferente de la española. Un número importante de estos anglicismos conserva dobles consonantes que no son propias del español: combinaciones como bb, dd, ff, pp, ss, tt, etc.: *bitter*, *dribbling*, *hobby*, *pudding*, *bluff*, *stress*, *videocassette*, etc. Combinaciones de consonantes como st, tch, dg, gb, gh, etc. tampoco son habituales en la ortografía española: *flash*, *short*, *match*, *bridge*, *rugby*, *high-life*, etc. Las dobles vocales, como regla, también están ausentes en las palabras españolas, pero son frecuentes en los anglicismos: *jeep*, *spleen*, *boom*, *pool*, *scooter*, etc. Las letras *w* y *k* también se mantienen en los préstamos del inglés, ya que solo se usan en palabras extranjeras. Los anglicismos con estas letras se encuentran con bastante frecuencia en los textos modernos en español: *ticket*, *cocktail*, *anorak*, *bikini*, *bunker*, *kaki*, *kodak*, *folklore*, *karting*, *week-end*, *crack*, *whisky*, *bungalow*, *show*, *crawl*, *drawback*, *sweater*, etc.

Por supuesto, estos anglicismos no encajan en el sistema morfológico del español: los sustantivos y adjetivos tienen terminaciones inusuales. No se parecen a los sufijos finales de los sustantivos españoles, que suelen indicar el género del sustantivo. Naturalmente, algunos anglicismos se van adaptando gradualmente a la estructura del español. Reciben terminaciones de género o sufijos característicos del español. Tal transformación ha ocurrido con palabras como *balasto*, *dogo*, *gongo*, *yarda*, *yate*, *clípe*, etc.

Ya se ha mencionado que originalmente los anglicismos sustantivos y adjetivos pueden ser utilizados sin asimilación, por así decirlo, en su forma pura. Es por eso que la mayoría de los anglicismos claramente expresados son, ante todo, sustantivos.

La pronunciación de los anglicismos claramente expresados es bastante inestable y diversa. Los hablantes de español que dominan el inglés los pronuncian al estilo inglés y según sus habilidades fonéticas, mientras que las personas no familiarizadas con el idioma simplemente los leen tal como están escritos, de acuerdo con las reglas de la ortoépica española, o intentan pronunciarlos tal como los han oído en alguna parte. La pronunciación angloficada es promovida por los locutores de radio y televisión, los actores que doblan películas, los empleados de empresas comerciales y bancos, las agencias de turismo y otros servidores que dominan el inglés. No se debe olvidar que muchos miembros de la inteligencia científico-técnica, empresarios y personal administrativo de diversas empresas han recibido educación o formación especializada en los EE.UU. y en el Reino Unido.

La pronunciación inestable de las palabras claramente anglicizadas, su desacuerdo con el sistema ortográfico y morfológico del español y el intento de adaptarlas lleva a la aparición de diversas variantes en la escritura y pronunciación de

los anglicismos. Por ejemplo, se observan dos o más variantes en la escritura de unidades léxicas como *esnob, snob; bulldog, bulldog; whiskey, whisky, güisky; knock-out, knock-out; sandwich, sandwich; boomerang, bumerang; kerosén, kerosene, kerosín, keroseno, kerosina, kerosine; cricket, cricquet, croquet, criquet; escaut, escút, escout, esciút; beefsteak, bifstek, biftek, etc.*

Los anglicismos considerados pueden clasificarse también según criterios semánticos y sociolingüísticos. Ya se ha mencionado que, originalmente, se introducen en un área social determinada, como la comercial, técnica, cultural, doméstica, etc. No existen datos estadísticos al respecto, aunque estos permitirían agrupar los anglicismos en grupos ideográficos y determinar en qué área social se encuentran la mayoría de los anglicismos. K. Pratt intenta agruparlos semánticamente, pero, lamentablemente, no respalda su clasificación con argumentos científicos ni con datos estadísticos. Según sus evaluaciones subjetivas, la mayoría de los anglicismos se encuentra en nombres de nuevos productos técnicos y bienes de consumo masivo, hechos de la cultura popular, el deporte y la industria del entretenimiento. Pratt distingue veinticuatro áreas de aplicación de los anglicismos. Sin embargo, hay algo claro: el número de anglicismos sigue creciendo y, si antes se difundían principalmente en los países de América Latina, desde los años cincuenta han comenzado a ingresar activamente en el español peninsular.

El académico Rafael Lapesa, quien destacó la excesiva propagación de palabras y expresiones inglesas, propuso al menos tres medidas protectoras para el idioma español. En primer lugar, sustituir las palabras inglesas por sus equivalentes españoles. Usar *volquete* (camión de volteo), no *dumper*; *azafata* no *steward*, o, por ejemplo, *película, pabellón, perro caliente, baloncesto* en lugar de *film, stand, hotdog* y *basketball*, respectivamente. En segundo lugar, crear en los casos necesarios palabras españolas en lugar de las inglesas, sin temer tales neologismos. Por ejemplo, en lugar de *reliability* vendrían *fiabilidad* o *confiabilidad*, y en lugar de *self-service* se usaría *autoservicio*. En tercer lugar, adaptar decididamente las palabras inglesas a las normas fonéticas, acentuales y morfológicas del español, como ha ocurrido con los anglicismos ya asimilados.

Sin embargo, no todas las sugerencias del académico se han cumplido. El español sigue siendo enriquecido por anglicismos. La actitud hacia la anglicización del habla española, su evaluación y la búsqueda de formas para reducir la influencia del inglés en el español siguen siendo un problema lingüístico vigente, que recientemente ha adquirido un carácter político. Los españoles a veces citan el ejemplo de la vecina Francia, que en 1976 aprobó una ley que obliga al uso exclusivo del idioma francés en la publicidad comercial escrita o hablada, al presentar nuevos productos y servicios, al informar sobre garantías de consumidores y seguros, etc. Se escuchan voces en la sociedad española y entre los parlamentarios a favor de la necesidad de aprobar una ley similar.

Capítulo 4. Intercorrelaciones semánticas entre las palabras

4.1. Sinonimia

En el sistema léxico-semántico de cada lengua existen palabras que designan los mismos objetos y fenómenos extralingüísticos reales, pero que difieren entre sí en matices semánticos, valorativos, emocionales, funcionales u otros. Estas son las **sinónimos**. Participan en la creación de un léxico rico y diverso con el que el ser humano expresa sus pensamientos y sentimientos, evalúa y caracteriza los hechos de la realidad y los reproduce en forma figurada y artística; contribuyen a la formación y funcionamiento de los estilos del lenguaje y del habla, así como a la especificidad lingüística de los géneros literarios.

El conjunto de sinónimos del idioma se denomina **sinonimia** (*sinónimos, conjunto de sinónimos*). El término *sinonimia*, aplicado al léxico, designa las relaciones léxico-semánticas entre diferentes palabras con contenidos léxicos similares, y también el proceso mismo de establecimiento de semejanzas semánticas entre palabras en el habla, en el contexto, incluyendo acercamientos sinonímicos ocasionales.

Los sinónimos son palabras que pertenecen a la misma categoría gramatical o frases equivalentes, cuyos significados léxicos expresan el mismo concepto, pero se diferencian por matices semánticos, estilísticos o de registro.

Palabras como *cama, lecho, litera, camastro, catre, yacija*, etc., expresan el mismo concepto de “objeto del hogar destinado a dormir”, es decir, “cama”, pero cada una designa un tipo específico de cama o contiene en su significado léxico un matiz semántico o valorativo adicional. De modo similar, el concepto “morir” agrupa toda una serie de sinónimos: *morir, fallecer, expirar, fenecer, finar, irse, sucumbir, perecer, espichar, jugar a la maleta, estirar la pata, irse al otro barrio, pasar a mejor vida*, etc. Los significados léxicos de cada uno de estos sinónimos presentan particularidades y especificidades semánticas, pero el núcleo semántico de todos es el concepto de “morir”, “dejar de vivir”.

Es fácil comprender que los sinónimos no existen de manera aislada. Dos o más sinónimos forman lo que se llama una *serie sinonímica* (grupo o conjunto), en la cual, por lo general, una palabra se toma como punto de referencia o dominancia. El significado léxico de esta palabra dominante suele coincidir casi por completo con el concepto expresado, carece de contenido emocional-expresivo y, estilísticamente, pertenece al registro literario-normativo. Por ejemplo, en el grupo sinonímico *adorno, atavío, aderezo, compostura, decorado, decoración, ornato, ornamento, exorno*, el término dominante es *adorno*; mientras que en el grupo *robar, quitar, hurtar, rapiñar, saquear, limpiar, mangar, mariscar*, el dominante es *robar*.

Pero, ¿todas las palabras de significado equivalente del idioma común forman parte de los grupos sinonímicos correspondientes? ¿Se deben incluir los dialectalismos? ¿Se debe considerar el aragonés *bato* (глупец) como sinónimo del dominante *tonto*, o el leonés *perinchar* como parte del grupo de *llenar*? ¿Qué hacer

con las diversas jergas, como el del hampa, donde el concepto de “robar” se expresa con más de cuarenta verbos registrados por lexicólogos: *antuiar, bailar, ostilar, quinar, guindar, pisar, fangar, mangar, datilear, manguear, birlar, apalancar, agavillar, bastear, nicabar, chorar, mariscar, choricear, mangutear, merchar, chorizar, hacer la tijera*, etc.? Surgen también interrogantes sobre arcaísmos como *atristar* (опечаливать), *arronquecer* (хрипеть), *buldería* (оскорбление), *armento* (стадо), *arremembrar* (вспоминать): ¿deben relacionarse con los sinónimos del español moderno?

Existe un problema particular relacionado con la especificidad léxica de las variantes nacionales del español en Argentina, Cuba, México, Nicaragua, España, etc. En Argentina, por ejemplo, existen sinónimos propios para palabras del español general (*bolacear* – mentir, *pava* – tetera, *colectivo* – autobús o *friega* – tontería), y en el vecino Uruguay – otros (*tipa* – bolsa, *el botija* – adolescente, niño, *bombero* – espía, *tara* – defecto, etc.).

Ya se ha mencionado que hay unas veinte naciones donde el español es lengua oficial. Y para cada una de ellas, el español funciona como lengua nacional y, al mismo tiempo – aquí radica su peculiaridad – cumple el papel de lengua de comunicación internacional. Tiene, por así decirlo, tres formas principales de existencia: *nacional (variable)*, donde se realiza el fondo lingüístico propio de una variante nacional con todas sus características; *panhispánica*, es decir, intervariante, que permite la comunicación entre hispanohablantes de cualquier territorio nacional y mantiene la unidad del idioma; y *global*, que abarca el conjunto de todos los medios fonéticos, gramaticales y léxicos del español en todas sus variantes nacionales y territoriales.

La cuestión del tamaño de una serie sinonímica debe resolverse dependiendo estrictamente del corte lingüístico analizado. Si se elaboran series sinonímicas a nivel de la forma panhispánica del idioma, es lógico incluir en ellas sinónimos variables, dialectales y jergales. Solo los arcaísmos en desuso no se tomarán en cuenta. No obstante, la formación de tales series es sumamente laboriosa y, en la práctica, innecesaria para la mayoría de los hispanohablantes que usan el español en su variante nacional específica. Por ello, conviene hablar del tamaño de una serie sinonímica dentro de los límites de una u otra variante nacional, en la que puede figurar como exotismo algún sinónimo de otra variante nacional. Incluso a este nivel, los lexicógrafos normalmente no incluyen en los diccionarios de sinónimos palabras puramente dialectales, técnico-profesionales o marginales de la jerga. Es prioritario estudiar el fondo de recursos sinonímicos del español que constituye la norma general del idioma. Esta norma es más amplia que la literaria.

Dado que una palabra es polisémica, los vínculos sinonímicos se establecen en función de uno de sus significados. Así, una misma unidad léxica puede formar parte de diferentes series sinonímicas.

Libre en el sentido de “que tiene derecho a la libertad” es sinónimo de *independiente, emancipado*; en el sentido de “liberado, exento de algo” se asocia con *rescatado, librado, liberado, franco*; como “desenfrenado, licencioso”, es sinónimo

de *desenfrenado, licencioso, disoluto, atrevido*; y en el sentido de “no ocupado (por algo)”, se vincula con *desembarazado, suelto, desocupado*, etc.

Precioso, en el sentido de “excelente, magnífico”, se relaciona con *excelente, primoroso, estimable, apreciable*; en el sentido de “caro, valioso” – con *valioso, costoso*; y en el sentido de “hermoso, bello” – con *hermoso, bello, encantador*.

Regla, según el significado realizado, forma parte de series sinonímicas como: – *pauta, guía, modelo, patrón, norma, precepto, razón, medida*; – *ley, canon, estatuto*; – *método, procedimiento*; – *medida, tasa*, etc.

La sinonimia está relacionada con fenómenos como la eufemización y la tabuización. El primer fenómeno conduce a la aparición de **eufemismos**. Bajo este término se entienden palabras y expresiones estilísticamente neutras que se usan en lugar de otras que el hablante considera inapropiadas, vulgares o poco adecuadas a la situación. Por ejemplo, en lugar de *ciego* – *invidente*, en lugar de *puta* – *niña*, en lugar de *vejez* – *tercera edad*, en lugar de *matar* – *liquidar*, etc.

Entre los hablantes también existen diversas prohibiciones, **tabú**, sobre la pronunciación de ciertas palabras y expresiones. En estos casos, la unidad léxica tabuada puede ser sustituida por un eufemismo. El tabú está relacionado con la función mágica del lenguaje y con la creencia de que la palabra (al igual que el objeto o la acción) influye en fuerzas sobrenaturales que pueden castigar al transgresor. El tabú se usa con frecuencia en ciertos grupos sociales. Por ejemplo, los pescadores españoles que salen al mar creen que pronunciar *cura* (священник), *zorro* (лиса), *culebra* (змея) es de mala suerte: no habrá pesca y puede ocurrir una desgracia. En los barcos pesqueros españoles, los curas ni siquiera deben aparecer.

Antes de pasar a la clasificación de los sinónimos del español, planteémosnos una última cuestión preliminar: ¿pueden existir sinónimos absolutos en una lengua, es decir, palabras que difieren únicamente en su forma fonética, pero que sean totalmente equivalentes en lo semántico, estilístico, gramatical y de registro? Al parecer, tales palabras existen, pero deben considerarse excepcionales, ya que el sistema lingüístico parece inclinarse hacia la diferenciación de los sinónimos por matices, características o propiedades. Si aparecen sinónimos absolutos, surge espontáneamente la tendencia a su posterior diferenciación. A veces se afirma que *austral* y *meridional* son sinónimos absolutos, pero incluso entre ellos hay matices: *meridional* expresa el concepto de “sureño”, *austral* también significa “sureño”, pero en el sentido de “perteneciente al hemisferio sur”. Este adjetivo forma parte de expresiones terminológicas como *hemisferio austral, polo austral, aurora austral, pez austral*, en las que sustituirlo por *meridional* sería incorrecto.

Clasificación de los sinónimos

Los sinónimos no son homogéneos. Por lo general, se dividen en dos grupos:

1. **Ideográficos** (conceptuales, semánticos): a veces se subdividen en propiamente conceptuales (ideográficos), que se distinguen por matices semánticos, y estilísticos, que difieren según el ámbito de uso.
 2. **Estilísticos**: se identifican con base en sus rasgos emocionalmente expresivos.
- Existen otras clasificaciones similares. V. I. Kodujov distingue:

1. sinónimos conceptuales;
2. estilísticos o funcionales, que incluyen poetismos, palabras coloquiales, dialectalismos, arcaísmos y barbarismos;
3. valorativos-emocionales.

Los sinónimos pueden diferenciarse entre sí por matices semánticos, es decir, por la especificación de algún rasgo conceptual. Por ejemplo:

- *enseñanza* implica instrucción únicamente mediante un maestro o profesor, mientras que *instrucción* se refiere al aprendizaje por cualquier medio;
- *mentira* designa una falsedad en sentido estricto, mientras que *embuste* alude a una mentira con intención maliciosa;
- *simular* es “simular”, *fingir* es “aparentar”, “engañar”;
- *terminar* significa “cesar”, “parar”, y *finalizar* – “acabar”, “concluir”.

Los significados de los sinónimos pueden diferenciarse por grado, medida o intensidad de manifestación de un rasgo. Los adjetivos *grande*, *enorme*, *grandioso*, *colosal*, *gigantesco* indican distintos tamaños de algo. En comparación con el dominante *grande*, los demás adjetivos intensifican el grado del atributo, indicando diferentes niveles de tamaño, volumen, etc.

La gradación creciente del carácter de los sonidos o ruidos se refleja en los sinónimos *alto*, *retumbante*, *ensordecedor*, *atronador*, *tronador*.

Los sustantivos *miedo*, *espanto*, *temor*, *pavor*, *terror* representan diferentes grados de sentimientos de ansiedad, inquietud y angustia ante el peligro.

Los sinónimos se distinguen también por el carácter y el grado de valoración subjetiva, que expresa la actitud del hablante hacia el objeto de pensamiento. Los sinónimos con valoración emocional-expresiva son muy frecuentes en el habla familiar, coloquial y cotidiana. En la serie sinonímica *comer*, *mascar*, *zampar*, *jamar*, *engullir*, *devorar*, *tragar*, la mayoría de los verbos expresan distintas características emocional-expresivas del acto de comer y también difieren en su marcado estilístico (cf. en ruso: есть, кушать, жрать, поглощать, лопать, трескать, уписывать, уплетать, уминать, наворачивать и т.п.).

Una amplia gama de características neutras, elevadas, humorísticas, irónicas, peyorativas y vulgares aparece en los nombres del rostro humano: *cara*, *rostro*, *semblante*, *haz*, *faz*, *fisionomía*, *frontispicio*, *morro*, *hocico*, *jeta*, *jeme*, *palmito*, *cara de hereje*, etc.

En cuarto lugar, los sinónimos pueden diferir en el nivel de correlación con el plano estilístico: pueden ser palabras literarias, coloquiales, vulgares, técnico-administrativas, dialectales o jergales, siempre que no contradigan la norma del idioma. En los ejemplos anteriores sobre el proceso de comer y los nombres del rostro, cada sinónimo presenta una marca estilística. Por ejemplo, *faz* es literaria y solemne-poética; *hocico* y *morro*, al igual que la irónica, *frontispicio* es coloquial; la *jeta* pertenece al habla vulgar.

Los españoles saben que la palabra *ómnibus* (sinónimo de *autobús*) es característica de algunas variantes del español, mientras que su sinónimo *colectivo* es propio de la región del Río de la Plata; y que en Aragón, por ejemplo, se puede decir

churdón en vez de *frambuesa*, y en Palencia –como ya se mencionó– *aguarrada* en vez de *aguacero*.

Un componente semántico particular puede surgir en los significados de las palabras bajo la influencia del factor temporal. Entre los sinónimos puede haber neologismos y palabras arcaicas aún no desaparecidas. Tienen su propia coloración estilística que los diferencia de otros sinónimos. En la serie *portero*, *guardameta*, *arquero* ha surgido el neologismo *cancerbero* (del mito de *Cerberos*, el guardián). Principalmente en el habla literaria y especialmente en la literatura artística funcionan sinónimos arcaicos como *aglayo* (expresa lo mismo que *pasmo*, *asombro*), *agora* (ahora), *agujar* (estimular, incitar), *basis* (base, fundamento), entre otros.

Fuentes léxicas de la sinonimia española

La mayoría de los sinónimos españoles fueron creados según modelos derivativos ya existentes en la lengua. Las bases de estos términos fueron hispánicas, latinas y en algunos casos extranjeras. Por ejemplo, los sinónimos cercanos *comenzar*, *empezar*, *principiar*, *iniciar* surgieron en diferentes épocas y de diferentes fuentes. Según el diccionario etimológico de J. Corominas, el verbo *comenzar* en el sentido de “empezar” apareció a principios del siglo XIII a partir del latín vulgar *cominitiare*, mientras que *empezar* está documentado desde comienzos del siglo XI. *Principiar*, derivado del latín *principium*, fue registrado por primera vez en el siglo XVI. Por último, el verbo *iniciar*, incluido en el cuarto tomo del *Diccionario de Autoridades* (1734), proviene del latín *initiare*.

En su momento, Ullmann escribió que en inglés los sinónimos surgen como formaciones de dos o tres niveles. En el primer caso, se trata de pares de sinónimos opuestos por origen: anglosajón vs. latín (u otra lengua). Por ejemplo: *learned* – *erudite*, *sharp* – *acute*, *player* – *actor*, *answer* – *reply*. En el segundo, se trata de una escala triple: anglosajón – francés – latín o griego. Por ejemplo: *end* – *finish* – *conclude*.

Pueden trazarse paralelismos similares en español, con la diferencia de que la presencia latina es mucho más predominante y las oposiciones etimológicas más diversas.

En primer lugar, se debe mencionar los llamados **dobletes etimológicos** de origen latino, que han jugado un papel importante en la creación del fondo sinonímico del español. En estos casos, la fórmula binaria de Ullmann para el inglés se repite también en español. Ejemplos lo confirman: (esp.) *atestiguar* – (lat.) *testificar* en el sentido de “testimoniar”, (esp.) *contar* – (lat.) *computar* “contar, calcular”, (esp.) *entero* – (lat.) *íntegro* “completo”, (esp.) *hondo* – (lat.) *profundo*, (esp.) *isla* – (lat.) *ínsula*, (esp.) *hastío* – (lat.) *fastidio* “aburrimiento, repulsión”, (esp.) *lidar* – (lat.) *litigar* “disputar”, (esp.) *mascar* – (lat.) *masticar*, (esp.) *obrero* – (lat.) *operario* “trabajador”, etc.

Una fuente importante de sinonimia es la **derivación morfológica**. Los sinónimos pueden generarse a partir de una misma raíz con distintos afijos: *liberar* – *librar* – *libertar*; *avivar* – *reavivar*; *vivificar* – *revivificar*; *renovar* – *innovar*; *llorar* – *lloriquear*; *honrado* – *honorable*; *retraso* – *atraso*; *avaro* – *avariento*. Es frecuente

la formación de sinónimos a partir de diferentes raíces, pero con los mismos prefijos o sufijos: *aleccionar, amaestrar, adoctrinar; descortés, desatento, descontento; recaudación, recogimiento, etc.*

Una rica fuente de sinonimia es la polisemia. Esta permite que una palabra adquiera nuevos significados léxicos sobre la base de significados ya existentes, como resultado del uso figurado, funciones metafóricas, metonímicas o sinecdóquicas. Así, del uso metafórico del adjetivo *verde* (зеленый) surgió el significado “inexperto”, y *verde* se volvió sinónimo de *inexperto, inmaduro; moler* (МОЛОТЬ) adquirió el significado sinonímico de *fatigar, cansar, fastidiar* (“cansar, fastidiar”); *molienda* (ПОМОЛ) también significa *molestia, incomodidad* (“molestia, incomodidad”); *león* (ЛЕВ) se usa también en el sentido de *tenorio, divo* (“conquistador, galán”). Existen muchos ejemplos similares. De modo análogo surgieron significados léxicos a partir de traslaciones metonímicas y sinecdóquicas, enriqueciendo así la sinonimia del idioma.

La **jerga social** y los **dialectos** también son fuentes de enriquecimiento de los grupos sinonímicos. El leonés *brizar* se sumó a los sinónimos *acunar, cunear* (баюкать, укачивать), desde Andalucía llegó *chunga*, que se volvió sinónimo de *burla* (шутка, потеха); *parné*, en el sentido de *dinero* (деньги), tiene origen jergal, al igual que *cantar* (“петь”) como sinónimo de *confesar* (“признаться”, “расколоться”), etc.

En cierta medida, algunos préstamos lingüísticos modernos también amplían los grupos sinonímicos (cf. por ejemplo, los anglicismos *boicot, turismo, volibol, sandwich*, que se han vuelto sinónimos de *embargo, viaje y coche, balonvolea, bocadillo*, respectivamente).

4.2. Antonimia

Las relaciones léxico-semánticas establecidas en la lengua entre palabras de significado opuesto se designan con el término *antonimia*. Estas relaciones surgen entre los *antónimos*.

Los antónimos son pares de palabras de una misma categoría gramatical que expresan conceptos correlativos entre sí, opuestos por sus cualidades, características temporales, espaciales o cuantitativas. Por ejemplo: *blanco* (белый) – *negro* (черный), *ancho* (широкий) – *estrecho* (узкий), *grande* (большой) – *pequeño* (маленький), *poco* (мало) – *mucho* (много), *bien* (хорошо) – *mal* (плохо), *riqueza* (богатство) – *pobreza* (бедность), *amistad* (дружба) – *enemistad* (вражда), *subir* (подниматься) – *bajar* (опускаться), *aparecer* (появляться) – *desaparecer* (скрываться, исчезать), etc.

Del concepto de antónimo se deduce que las relaciones de antonimia se basan en ciertos conceptos cuyo contenido presupone la posibilidad de una interpretación lógicamente opuesta de algunas de sus características conceptuales. Tales conceptos incluyen el espacio, el tiempo, el estado, la cualidad, el sentimiento, la cantidad, el tamaño, el peso, la fuerza, entre otros. En términos simples, se requiere una cierta

comunidad conceptual que permita la comparación. Es precisamente la naturaleza de estos conceptos, reflejando la realidad, lo que permite correlacionar palabras sobre la base de la oposición de sus significados.

Sin embargo, dado que una palabra es polisémica, sus diferentes significados pueden tener antónimos distintos. El adjetivo *dulce* (сладкий) es antónimo de *amargo* (горький), pero *dulce* también significa “пресный”, para lo cual los antónimos son *salado* y *salobre* (солёный). Los significados básicos de *blanco* (белый) y *negro* (черный) son antónimos, pero en el sentido de “claro” en referencia a bebidas (*vino blanco*), el antónimo es *tinto* (*vino tinto*). También puede ocurrir que dos palabras comparables tengan varios significados que sean antónimos. *Alto* y *bajo* son antónimos en los sentidos: 1. alto – bajo (sobre el terreno); 2. alto – bajo (estatura); 3. fuerte – débil (sonido, voz); 4. caro – barato (precio), etc.

No obstante, muchas palabras no forman pares antónimos porque sus significados léxicos no expresan una evaluación cualitativa o cuantitativa, o si lo hacen, no se conceptualizan como opuestos. Es difícil imaginar algo opuesto a los significados básicos de palabras como *casa*, *árbol*, *fútbol*, *piloto*, *escolar*, *verde*, *toser*, *nadar*, *Juan*, *seis*, *anualmente*, etc.

Los lógicos hace tiempo observaron las relaciones entre conceptos con rasgos mutuamente excluyentes. Tales correlaciones conceptuales se llaman relaciones de contradicción. Los conceptos contradictorios pueden representarse mediante la fórmula “A – no A” (*blanco*, белый – *no blanco*, не белый). En este caso, todo lo expresado por “A” es negado por “no A”: *fuerte* (сильный) – *no fuerte* (не сильный). En otras palabras, afirmar “no A” consiste en negar los rasgos de “A”. Es decir, son dos polos semánticos extremos sin un concepto intermedio. En lógica, en estos casos se aplica la ley del tercero excluido, que afirma que entre la afirmación y la negación de un enunciado no hay posibilidad intermedia.

Los conceptos opuestos se expresan por la fórmula “A – no A + B” (*blanco*, белый – *negro*, черный), donde “B” representa un contenido semántico independiente. En la correlación opuesta, la negación de los rasgos de un concepto constituye solo parte del contenido del otro concepto, que tiene además características propias. En otras palabras, los conceptos opuestos, aunque se excluyen mutuamente en ciertos rasgos, conservan componentes conceptuales independientes que no entran en conflicto. Comparando, por ejemplo, *blanco* (белый) y *negro* (черный), se observa que *negro* no solo niega *blanco*, sino que también posee propiedades propias: el más oscuro de los colores existentes, color del carbón o del hollín. En la pareja de oposición conceptual *bueno* (добрый) – *malo* (злой), el segundo término no solo significa “no bueno”, sino también “lleno de malicia, hostilidad, ira”. Las palabras unidas por contradicción no presentan este tipo de “sobrecarga semántica”.

Entre ciertos conceptos, debido a la autonomía de algunos de sus rasgos, pueden pensarse conceptos intermedios: *blanco* (белый) – *gris* (серый) – *negro* (черный); *bueno* (добрый) – *benévolo* (благожелательный) – *bondadoso*

(отзывчивый) – *irritado* (раздражённый) – *airado* (сердитый) – *malo* (злой). Los lógicos postulan que en la interacción de conceptos opuestos se manifiesta la ley de la contradicción, según la cual dos conceptos opuestos no pueden aplicarse simultáneamente al mismo objeto, en el mismo tiempo y bajo el mismo aspecto.

Por último, es importante destacar que los conceptos incompatibles son siempre conceptos correlacionados. En ellos, como ya se mencionó, debe existir algo en común que permita su comparación. Si no hay tal comunidad, no hay fundamento para comparar. *Bueno* – *malo* (добрый – злой) expresan cualidades morales de una persona; *amistad* – *enemistad* (дружба – вражда) describen el carácter de las relaciones humanas; *popularidad* – *impopularidad* (популярность – непопулярность) reflejan la existencia o ausencia de simpatía social. También pueden ser correlativas parejas como *hombre* *v* *mujer* (мужчина – женщина), *adulto* – *niño* (взрослый – ребёнок), *invierno* – *verano* (зима – лето), aunque, según los lógicos, no son conceptos incompatibles porque uno no niega al otro, y sus similitudes conceptuales son mayores que sus diferencias.

Basándose en la división lógica de los conceptos incompatibles en contradictorios y opuestos, se deduce que solo los conceptos opuestos pueden formar pares antonímicos, mientras que los contradictorios no entran en tal relación y solo expresan la negación de un concepto mediante el mismo con la partícula negativa correspondiente. Sin embargo, en el sistema de la lengua, las leyes lógicas pueden manifestarse con particularidades propias y materializarse de forma distinta en las estructuras lingüísticas. ¿Forman, por ejemplo, parejas antonímicas *justicia* (справедливость) – *injusticia* (несправедливость), *cómodo* (удобный) – *incómodo* (неудобный) o *culpable* (виновный) – *inculpable* (невиновный)? Desde el punto de vista de la lógica formal, podrían considerarse conceptos contradictorios, ya que el segundo término niega al primero mediante el prefijo *in-*, que indica negación. No en vano, en diccionarios lexicográficos españoles (y también en los rusos), las definiciones de tales palabras con *in-* suelen comenzar así, como por ejemplo en el diccionario de María Moliner: *Inagotable* – *no agotable*, *incompatible* – *no compatible*, *incómodo* – *no cómodo*, *indirecto* – *no directo*, etc. Pero es importante destacar que estas definiciones no terminan ahí. Tras este inicio, se desarrolla el contenido semántico del término: *Inagotable* – *No agotable*: *una fuente inagotable. Una palienera inagotable. Se aplica hiperbólicamente a lo que dura mucho o da mucho de sí. Incompatible* – *No compatible*. *Se aplica con relación a una cosa u otra que no puede coexistir o armonizar con ella...*

Y se indican además otros significados de esta palabra. *Incómodo* – *No cómodo*: *se dice de lo que obliga a una postura molesta o produce molestias físicas... Indirecto* – *No directo*.

Luego se describe su valor gramatical (indirecto) y dos significados adicionales.

El estudio de tales palabras en la lengua y el discurso muestra que ya no expresan simplemente conceptos contradictorios con respecto a las unidades léxicas correspondientes, sino que han desarrollado una semántica de oposición. Estas

palabras han adquirido su propio significado léxico, que no constituye una mera negación. Poseen sus propias reglas de combinatoria y de uso. La mayoría de estas palabras son polisémicas. Sus significados básicos han dado lugar a significados figurados. Y el prefijo *in-* no equivale semánticamente a la partícula negativa *no*. Expresa no solo negación, sino también oposición, limitación o privación. Es parte integrante de la palabra, no una construcción sintáctica como *no blanco*. Por ello, pares como *agotable – inagotable*, *compatible – incompatible*, *cómodo – incómodo*, *directo – indirecto* deben considerarse antónimos que forman un grupo antonímico especial.

Uno de los primeros estudiosos de la antonimia en ruso, L. Y. Maksimov, proponía llamar “oposición atenuada” a oposiciones del tipo *joven – no joven*, en contraste con *joven – viejo*. Según él, ambas pares transmiten una negación límite: *joven – viejo* delimita la edad en general; *joven – no joven* delimita un período particular de la vida de una persona, animal o planta.

De su parte, V. A. Mijaílov, quien estudió detalladamente el papel de la negación en la antonimia, observó que “la transformación de una contraposición en una oposición es un proceso, y este proceso está ligado a la transformación de una negación débil en una fuerte, expresada plenamente como contradicción $A - no A$ ”, y que la negación debe entenderse “no solo como un invariante dado estadísticamente en la oposición antonímica, sino como una operación sistemática (junto con su operación inversa: la afirmación), que genera la relación de oposición y la antonimia”. La conexión directa con la negación, expresada o no mediante recursos formales, es una de las propiedades principales de los antónimos. En el par antonímico se realiza simultáneamente la afirmación y la negación. Reiteremos: “la negación lógica formal y la negación lingüística son comparables en sentido, pero no idénticas, y pueden no coincidir”.

Pares antonímicos de este tipo están formados principalmente por adjetivos y algunos sustantivos. El conjunto de prefijos frecuentes está limitado: *i-*, *in-*, *im-*, *ir-*. Solo en algunos casos aparecen pares en los que el concepto negativo se expresa mediante el prefijo *des-* (*dis-*): *honesto – deshonesto*, *honrado – deshonrado*, *conocido – desconocido*, *confianza – desconfianza*, *conforme – disconforme*, *conformidad – disconformidad*. En estos casos también se encuentran algunos verbos como antónimos: *confiar – desconfiar*, *conocer – desconocer*, *gustar – disgustar*. Sin embargo, la mayoría de los pares antonímicos con palabras negativas formadas con *des-* no pertenecen al grupo en cuestión.

Los pares antonímicos anteriormente presentados transmiten conceptos opuestos, pero en uno de los miembros de esta oposición el elemento de negación está intensificado. Por ejemplo, en la pareja *cómodo – incómodo*, el correlato incómodo es un antónimo con negación intensificada. Estos pares expresan relaciones conceptuales comunes de oposición. Están formados a partir de palabras con la misma raíz.

La identificación de antonimias de otro tipo (con frecuencia pares de distinta raíz) a menudo conlleva ciertas dificultades, ya que los criterios para formar tales

pares antonímicos se encuentran en el plano semántico y generalmente no están respaldados por indicadores morfológicos. Se trata de antónimos como: *verdad – mentira, lejanía – proximidad, vida – muerte, sabiduría – tontería, amor – odio; viejo – joven, limpio – sucio, duro – suave, antiguo – moderno, auténtico – falso, sano – enfermo, lleno – vacío, encender – apagar, apartarse – acercarse, perder – hallar, sumar – restar, abrir – cerrar, aceptar – rechazar, acortar – alargar; tarde – temprano, pronto – lentamente, activamente – pasivamente, etc.*

También pertenecen a este grupo los antónimos con la misma raíz, donde uno de ellos difiere del otro por un prefijo. Habitualmente se utilizan los prefijos contra-, anti-, sin-, des-, (dis-), de-. Por ejemplo: *natural – contranatural, revolución – contrarrevolución, atacar – contraatacar, espionaje – contraespionaje, clerical – anticlerical, fascista – antifascista, constitucional – anticonstitucional, militarismo – antimilitarismo, razón – sinrazón, sabor – sinsabor, atar – desatar, unir – desunir, militarización – desmilitarización, culpar – disculpar, formar – deformar, etc.*

Este tipo también incluye pares antonímicos de palabras compuestas con el mismo segundo componente, cuya base inicial la constituyen los adverbios bien y mal, que expresan significados polares. Por ejemplo: *bienhechor – malhechor, bienpensado – malpensado, bienestar – malestar, bienoliente – maloliente, bienandanza – malandanza, bienaventuranza – malaventuranza, bienmandado – malmandado, bienvivir – malvivir, etc.*

Probablemente, también pertenecen a este grupo lógico-semántico ciertos antónimos peculiares que expresan dos conceptos opuestos mediante una misma forma material. Este fenómeno puede observarse en palabras polisémicas, cuyos dos significados léxicos son antónimos: alquilar un piso puede significar tanto “dar en alquiler” como “tomar en alquiler”. Lo mismo ocurre con el verbo arrendar. No obstante, tales casos son bastante escasos en el sistema del español. Este tipo de antonimia “interna” a veces se denomina enantiosemia.

Así pues, entre los antónimos se identifican tres tipos estructurales y gramaticales principales: antónimos con la misma raíz, con distinta raíz y “internos”. Cabe señalar que los antónimos con correlato que contiene una negación intensificada son siempre de la misma raíz, mientras que aquellos sin tal correlato pueden pertenecer a cualquiera de los tres tipos morfológicos. No obstante, estas clasificaciones son solo generales. La división puede continuar basándose en criterios lógicos, semánticos, gramaticales, tipológicos, temáticos, etc. Por ejemplo, en una de sus clasificaciones, J.I.A. Novikov se basa en los tipos de oposición y distingue tres clases principales y una derivada de antónimos (una clasificación aplicable al español):

– **Antónimos cualitativos y coordinativos.** Los primeros expresan una oposición de cualidades: *joven – viejo, alegre – triste, claro – oscuro, húmedo – seco, duro – suave, provecho – daño, honra – deshonra, bien – mal.* Los segundos, según Novikov, consisten en palabras coordinativas que representan conceptos específicos semánticamente relacionados, opuestos dentro de una misma categoría general. Ejemplos: *norte – sur, este – oeste, verano – invierno, primavera – otoño, hoy – ayer,*

pasado – presente, etc. Sin embargo, como se ha mencionado, los lógicos no consideran que tales pares expresen relaciones de contradicción. Entre los lingüistas también existe disparidad al respecto. K.A. Levkovskaya señalaba que “es necesario distinguir entre antónimos... y palabras correlativas que, en cierta medida (pero no completamente), se oponen entre sí... Verano e Invierno, Sur y Norte no son antónimos por naturaleza (sino palabras correlativas que, en algunos contextos, pueden funcionar como antónimos)...”. Aunque el término “palabras correlativas” no resulta del todo acertado, ya que todas las unidades léxicas relacionadas dentro de un sistema lingüístico son de algún modo correlativas, la valoración de pares como invierno – verano coincide con la opinión lógica.

En esta clase de antónimos no se incluyen verbos. Está compuesta principalmente por adjetivos calificativos y los sustantivos y adverbios correspondientes.

– **Antónimos contráctiles**, que indican una orientación opuesta de acciones, cualidades o propiedades: *abrir – cerrar, subir – bajar, encender – apagar, entrar – salir, llenar – vaciar, sentarse – levantarse, coser – descoser, sumar – restar*, etc. En este grupo también se encuentran sustantivos, adjetivos y adverbios: *pregunta – respuesta, ataque – contraataque, división – multiplicación, montaje – desmontadura, defensivo – ofensivo, corrosivo – anticorrosivo, atacante – contraatacante, arriba – abajo*, etc.

– **Antónimos complementarios**. “La esencia de la complementariedad consiste en que dos significados opuestos, cada uno con su propio contenido positivo, se complementan mutuamente para expresar los límites de aparición de cierta propiedad, estado o relación (el concepto genérico, el conjunto total). Entre tales opuestos no hay término medio, de modo que la negación de uno equivale a la afirmación del otro”. Este grupo incluye pares como *vida – muerte, paz – guerra, vanguardia – retaguardia, verdad – mentira, entero – roto, sano – enfermo*, etc., así como antónimos con la misma raíz característicos del español: *justo – injusto, útil – inútil, real – irreal, fértil – infértil, sospechoso – insospechoso, habilidad – inhabilidad, competencia – incompetencia, orden – desorden*, etc.

– **Antónimos conversivos**, que expresan acciones en direcciones opuestas realizadas por participantes opuestos dentro de una situación. Estos antónimos no constituyen, en sentido estricto, una clase de base. Se crean mediante el uso particular de palabras con propiedades conversivas de las tres clases anteriores. Nos referimos sobre todo a verbos como *vender – comprar, ganar – perder, importar – exportar, cobrar – pagar*, etc. Las relaciones antonímicas de estos verbos se manifiestan en frases como: *El cliente compra el abrigo – el vendedor le vende el abrigo; Nuestro equipo pierde el partido – nuestros rivales ganan el partido*.

En los verbos vender – comprar, perder – ganar y similares, se expresan significados léxicos diferentes, pero las acciones nombradas están unidas por una operación común (comercial, deportiva), descrita desde la perspectiva de sus dos participantes, opuestos por las circunstancias. Esta orientación opuesta de dos acciones dentro de una misma operación permite hablar de un tipo especial de

antónimos conversivos. A este tipo pertenece un grupo semánticamente limitado de verbos y los sustantivos conceptualmente relacionados con ellos.

Una cuestión especial plantea la interacción de los antónimos con sus sinónimos. Las unidades léxicas sinónimas de los antónimos pueden formar sus propios pares polares. Así se crea un campo antonímico o paradigma. Ejemplos: *inteligente – tonto – bobo, sensato – mentecato, razonable – zote, blanco – negro, claro – oscuro*. Estos son los llamados antónimos primarios. No obstante, la afirmación anterior de que los antónimos, a diferencia de los sinónimos, solo forman pares independientes, ha sido revisada en la lexicología contemporánea. Se distinguen pares antonímicos secundarios, formados por el emparejamiento de sinónimos de un grupo con todos o algunos sinónimos opuestos de otro grupo. Por ejemplo: *inteligente* es en cierto grado antónimo de *mentecato, zote*; y *razonable* se opone a *bobo, tonto, mentecato*. De manera similar, *oscuro* puede oponerse a *blanco* y *negro* a *claro*.

Sobre este punto, D.N. Shmelyov observa con razón que “la complejidad de las relaciones entre los fenómenos de la realidad determina la complejidad de las oposiciones antonímicas de las designaciones léxicas correspondientes. Las relaciones entre los fenómenos de la realidad a menudo resultan más complejas que las oposiciones construidas según el principio de oposición lineal absoluta”. Esta antonimia “cruzada” y multicomponente es característica únicamente de algunos antónimos que expresan relaciones de oposición conceptual. En otros casos, cada sinónimo de una serie sinónima se asocia con su propio antónimo concreto de la serie opuesta. Ejemplos: *leal – desleal, fiel – infiel, honesto – deshonesto, seguro – inseguro*.

4.3. Paronimia

El término **parónimo** aparece ya en diccionarios desde principios del siglo XIX, aunque incluso Aristóteles lo utilizaba para designar cualquier palabra derivada. Sin embargo, el estudio de la paronimia como problema lexicológico comenzó a mediados del presente siglo. En los diccionarios de términos lingüísticos, parónimo suele definirse como “una palabra cercana a otra en su forma externa”; por ejemplo, el italiano *traduttore, traditore*. No obstante, tal definición es demasiado general y no puede considerarse precisa.

Los lingüistas rusos – a quienes corresponde la prioridad en la investigación profunda de los parónimos – tomaron otro rumbo. La paronimia es estudiada por ellos como una categoría léxica intermedia entre la sinonimia y la homonimia. Si los homónimos son palabras de igual sonoridad pero diferente significado, y los sinónimos son palabras de diferente sonoridad pero, en cierta medida, equivalentes, los parónimos ocupan una posición intermedia entre ellos. Se acercan tanto a la homonimia como a la sinonimia al mismo tiempo. Sin embargo, esta tendencia no se realiza completamente; se manifiesta solo como una tendencia. Los parónimos no coinciden completamente en pronunciación y escritura como los homónimos, y en

cuanto al contenido, a veces pueden alcanzar incluso el nivel de sinonimia. Los parónimos suelen formar pares: *barbar* (расти о бороде) – *barbear* (брить бороду, усы), *alocución* (краткая речь, обращение) – *elocución* (манера, способ выражения, стиль речи), *agravar* (ухудшить состояние, ситуацию; обострять противоречия; усугублять, отягчать вину) – *agraviar* (обижать, оскорблять, осложнять что-либо), *afección* (волнение, переживание) – *afectación* (аффектация, неестественность), *petrolífero* (нефтеносный) – *petrolero* (нефтяной, полученный из нефти), *circunvalar* (окружать, осаждать) – *circunvolar* (облетать, летать вокруг).

Sin embargo, para los parónimos es fundamental otra característica funcional: la posibilidad de confusión en el habla. Esto puede ocurrir debido a la escasa alfabetización del hablante o intencionalmente, con fines de juego de palabras. La confusión no intencional de parónimos conlleva una infracción de la norma literaria. Un hispanohablante poco instruido puede decir *abertura de la exposición* en lugar de *apertura de la exposición*, ya que los parónimos *apertura* y *abertura* se aproximan no solo en su sonoridad, sino también en uno de sus significados (cf. *abertura del testamento*). También son errores paronímicos usos como *azulear la tela* en lugar de *azular la tela* (*azulear* – ponerse azul, *azular* – teñir de azul). (Cf. en ruso: “касса для командировочных” en vez de “для командированных”, o “ему подвезло” en lugar de “ему повезло”).

Así, el análisis debe centrarse no solo en el hecho del parecido sonoro, sino también en “el fenómeno de la confusión como rasgo objetivo de la pareja paronímica... La paronimia como fenómeno lingüístico particular se justifica no tanto por la coincidencia parcial fonética de las formas, sino por el hecho de que tal coincidencia es percibida por los hablantes como prueba de proximidad semántica...”. Los errores paronímicos son provocados por la intersección de dos series asociativas: la fonética y la semántica, es decir, del plano de la expresión y del contenido. Por eso, la definición de parónimos debe reflejar tanto criterios formales o fonéticos y morfológicos como rasgos semánticos.

Los parónimos son palabras de la misma categoría gramatical, similares en su sonoridad y estructura morfológica, y que presentan una cercanía léxico-semántica.

La mayoría de los parónimos muestran una raíz etimológica común o un parentesco derivacional. El estudio de los parónimos en español está vinculado con el problema de los llamados dobletes etimológicos léxicos, es decir, pares de palabras – o a veces grupos – que son más o menos similares en significado y sonoridad, y que comparten un origen común. Se sabe que esta doble condición es resultado de la historia de los préstamos léxicos. En el caso del español, una de las fuentes más prolíficas de dobletes ha sido el latín. Las palabras fueron tomadas en distintas épocas de la evolución del español, lo cual favoreció la aparición de unidades léxicas fonéticamente próximas, derivadas de una misma palabra fuente. Por ejemplo, *llaga* (язва, рана) – *plaga* (болезнь, напасть), *llagar* (вызывать раны, ранить) – *plagar* (поражать, заражать; заполняться паразитами), *rotura* (разрывание, разрыв) – *ruptura* (разрыв (отношении); разногласие; перелом), *vagar* (бездельничать;

слоняться без дела) – *vacar* (временно прекращать (работу), отвлекаться), *llano* (плоский, ровный) – *plano* (плоский; плоскостной), etc. En esencia, son sinónimos fonéticamente similares. Es precisamente esa similitud sonora la que permite agruparlos como parónimos sinónimos.

En otros casos, la cercanía semántica entre los dobles es relativa. Pueden pertenecer al mismo campo semántico. La comparabilidad semántica entre parónimos se revela a veces mediante su contraste, el cual revela un significado figurado o algún tropo. Compárese, por ejemplo: *graso* (жирный в смысле маслянистый) – *craso* (жирный в смысле тучный), *leal* (верный, честный) – *legal* (законный), *forma* (форма как вид, очертание) – *horma* (колодка, болванка), *delgadez* (худоба; изящество) – *delicadez* (слабость; щепетильность). Se puede observar una proximidad semántica incluso en pares como *cimiento* (фундамент; основа) – *cemento* (цемент), *cerco* (круг; обод) – *circo* (цирк), *desolar* (опустошать, разорять) – *desollar* (сдирать кожу; причинять зло), etc.

I. N. Kuznetsova, quien estudió con profundidad la paronimia en francés, propone llamar parónimos sinónimos a aquellos cuyos significados coinciden en alguno de sus usos, y parónimos de contacto (o más exactamente, semánticamente de contacto) a aquellos cuyas acepciones guardan algún vínculo semántico. Dentro de los de contacto, ella distingue varias clases, por ejemplo, los metafóricos, es decir, los que se acercan por similitud conceptual (como *masticar* – *mascar*, o *legal* – *leal* en español), o los metonímicos, comparables por distintas relaciones de contigüidad (como *cimiento* – *cemento*), entre otros.

Pero ¿puede considerarse la paronimia como un subsistema establecido dentro del léxico de una lengua concreta? O. V. Vishniakova, I. N. Kuznetsova y otros investigadores responden afirmativamente. Sin embargo, existen opiniones contrarias. Por ejemplo, L. B. Minaeva y V. B. Fedeneev creen que “los intentos de considerar la paronimia como un fenómeno lingüístico tan claramente reproducible en el habla, que constituye un subsistema consolidado dentro del sistema general del léxico, son prematuros”. Proponen tratar la paronimia como un fenómeno del habla y asociarla con lo que llaman “atracción paronímica”. Basándose en el análisis de textos literarios, distinguen tres tipos de “atracción paronímica”. Cada uno de ellos sirve a determinados fines estilísticos: caracterización lingüística de personajes poco instruidos, indicación de habla perteneciente a estratos socioculturales altos, y juego de palabras del autor.

Los parónimos representan un grupo poco estudiado del léxico español. Es de esperar que en el futuro su descripción teórica y práctica se desarrolle de forma más profunda y sistemática.

En la obra mencionada, I. N. Kuznetsova identifica también un grupo llamado parónimos distantes. Se trata de palabras con sonidos parecidos que se asocian arbitrariamente en el habla para generar un efecto semántico especial. Estas palabras forman parte de refranes, proverbios, sentencias, aforismos, frases hechas, etc. Se reproducen regularmente en actos del habla y entre ellas se establecen ciertos vínculos semánticos motivados por su uso conjunto en expresiones fijas. Como

ejemplos se citan expresiones italianas como *traduttore, traditore, chi vivrà vedrà*, entre otras.

También se incluyen en este grupo las palabras parecidas que se confunden por error, debido a su similitud fonética y a su baja frecuencia de uso (*amnistie* – amnistía y *armistice* – armisticio, etc.).

Por último, en el habla, principalmente en la literaria, pueden surgir vínculos ocasionales entre palabras parecidas en sonido. Estas conexiones se emplean como recurso estilístico y pertenecen al lenguaje individual del autor.

4.4. Homonimia

La homonimia se entiende como las relaciones léxico-semánticas categoriales entre palabras diferentes en significado pero iguales en la forma fónica.

Se consideran homónimos dos o más palabras que coinciden en la pronunciación y se diferencian por su significado léxico. Por ejemplo: *vela* (парус) – *vela* (свеча); *real* (реальный) – *real* (королевский); *pujar* (толкать) – *pujar* (набавлять цену); *aballar* (перемещать что-либо) – *aballar* (смягчать тона в живописи), *bastar* (быть достаточным) – *vastar* (разрушать, опустошать), etc. A diferencia de los sinónimos, la aparición de homónimos en la lengua es en cierto modo fortuita. Sin embargo, esta “casualidad” revela ciertas regularidades lingüísticas vinculadas a la derivación, la polisemia y los tipos estructurales de las palabras. Las palabras homónimas surgen como resultado de la evolución ininterrumpida de la lengua y de las leyes del desarrollo histórico del léxico, la gramática y la fonética. Por lo tanto, la posibilidad de aparición de tales unidades léxicas con forma idéntica está determinada, pero su realización depende del flujo natural del idioma. Una vez convertidos en parte del patrimonio lingüístico, los hablantes utilizan las particularidades formales y semánticas de los homónimos con fines comunicativos determinados y conforme a las funciones discursivas estables asignadas a estos grupos léxico-semánticos.

Generalmente se distinguen varios tipos de homónimos: homónimos propiamente dichos (mejor: homónimos absolutos), homófonos y homoformas.

Homónimos absolutos

Se consideran homónimos absolutos aquellas parejas de palabras de distinto significado que pertenecen a la misma categoría gramatical y coinciden en todas sus formas tanto en pronunciación como en escritura. Por ejemplo: *banda* (орденская лента; перевязь) – *banda* (банда; духовой оркестр), *dama* (дама) – *dama* (лань), *delfin* (дельфин) – *delfin* (дофин, наследник престола), *golfo* (залив) – *golfo* (бродяга, беспризорник), *raza* (раса, племя) – *raza* (щель, трещина), *copia* (копия) – *copia* (обилие, изобилие), *haz* (сноп) – *haz* (лицо) – *haz* (строй войск).

Homófonos

Los homófonos son aquellas parejas de palabras distintas en significado y pertenecientes a la misma categoría gramatical que coinciden en todas sus formas en la pronunciación, pero se diferencian en la escritura. Por tanto, los homófonos

presentan una contradicción en sus formas materiales: su estructura fónica es idéntica, mientras que su forma escrita varía, normalmente por razones morfológicas. En español, existen muchas formas homónimas de este tipo. Entre ellas se pueden destacar varios grupos según el tipo de grafía que las distingue:

- Por las letras *b/v*, que representan el mismo fonema: *basto* (грубый) – *vasto* (обширный); *barón* (барон) – *varón* (мужчина); *botar* (бросать) – *votar* (голосовать); *grabar* (гравировать) – *gravar* (обременять).
- Por las letras *g/j*, que representan el mismo fonema cuando *g* aparece antes de *e* o *i*: *gira* (поездка) – *jira* (лоскут, отрезок).
- Por la presencia o ausencia de *h*, que en el español moderno es muda: *hatajo* (стадо) – *atajo* (узел); *herrar* (подковывать) – *errar* (ошибаться, заблуждаться); *huso* (веретено) – *uso* (употребление); *hojear* (перелистывать) – *ojear* (взглянуть, посмотреть), etc.

En algunos dialectos del español, incluyendo gran parte del territorio de América Latina, surgen homófonos debido a la coincidencia fónica entre:

- *ll/y*: *rayar* (чертить) – *rallar* (резать на терке; надоедать); *rallo* (терка) – *rayo* (луч); *valla* (изгородь) – *vaya* (насмешка); *callada* (тишина) – *cauada* (посох).
- *s/x* (ante consonante): *expirar* (истекать) – *espirar* (дышать); *expiar* (заглаживать вину) – *espiar* (выслеживать, шпионить).
- *z/c* (ante *e, i*) y *s*, que en muchas zonas se pronuncian igual: *cocer* (варить) – *coser* (шить); *abrazar* (обнимать) – *abrasar* (обжигать); *cazar* (охотиться) – *casar* (женить), etc.

Homoforas

Las homoforas son palabras diferentes cuyas formas coinciden en pronunciación y escritura.

Las homoforas pueden pertenecer a diferentes categorías gramaticales. Por ejemplo, la forma singular del adjetivo *anular* (кольцевой) coincide con el infinitivo del verbo *anular* (отменять, упразднить); el imperativo *haz* (de *hacer*) es homónimo del sustantivo *haz* (сноп, лицо); la forma de tercera persona del pretérito simple *viene* (от *venir*) es la misma que el sustantivo *vino* (вино), etc. En otras palabras, las homoforas abarcan una o varias formas de dos palabras diferentes, y no todas las formas como ocurre con los homónimos absolutos o los homófonos.

Entre las homoforas pueden distinguirse ciertos tipos morfológicos de correlación homonímica. A continuación, se enumeran los principales:

1. Verbo en 1ª persona del singular / Sustantivo masculino, Presente de Indicativo:

estudio (я изучаю) – *estudio* (изучение)

desarrollo (я развиваю) – *desarrollo* (развитие)

robo (я ворую) – *robo* (воровство)

comienzo (я начинаю) – *comienzo* (начало)

2. Verbo en 3ª persona del singular / Sustantivo femenino, Presente de Indicativo:

caza (он охотится) – *caza* (охота)
habla (он говорит) – *habla* (речь)
honra (он уважает) – *honra* (честь)
cena (он ужинает) – *cena* (ужин)

3. Verbo en 1ª y 3ª persona del singular, Presente de Subjuntivo / Sustantivo masculino:

coste (чтобы я, он стоил) – *coste* (цена)
roce (чтобы я, он прикоснулся) – *roce* (трение)

4. Participio masculino / Sustantivo masculino:

dicho (сказанный) – *dicho* (речь; поговорка)
escrito (написанный) – *escrito* (бумага)

5. Una de las formas verbales / Sustantivo masculino, a veces femenino, singular:

recibí (я получил, Pretérito indefinido) – *recibí* (квитанция)
pagaré (я заплачу, Futuro imperfecto) – *pagaré* (расписка)

6. Participio – Adjetivo:

aprovechado (использованный) – *aprovechado* (ловкий, умелый)
cortado (отрезанный) – *cortado* (соразмерный)
picado (рубленный) – *picado* (сердитый)
parado (остановленный) – *parado* (ленивый, безработный)

7. Sustantivo – Adjetivo (formas iguales):

coral (коралл) – *coral* (хоровой)
general (генерал) – *general* (общий)
capital (капитал) – *capital* (главный)
vaco (бык) – *vaco* (вакантный)

8. Infinitivo – Sustantivo masculino:

querer (хотеть) – *querer* (любовь)
vestir (одевать) – *vestir* (одежда)
ser (быть) – *ser* (бытие, существование)

Además de las clasificaciones tradicionales (absolutos, homófonos y homoformas), es posible proponer una **clasificación funcional** de los homónimos basada en sus propiedades lingüísticas y su comportamiento en el discurso. Esta clasificación contempla los siguientes tipos:

1. Homonimia léxica total

Coincidencia formal total entre palabras con significados completamente diferentes y sin relación etimológica. Ejemplo:

- *banco* (asiento) – *banco* (entidad financiera)
- *gato* (animal) – *gato* (herramienta para levantar autos)

2. Homonimia parcial o contextual

La coincidencia se da solo en ciertos contextos gramaticales o formas flexivas. Ejemplo:

- *vino* (pretérito de *venir*) – *vino* (bebida alcohólica)

3. Homonimia morfológica

Las palabras coinciden en una forma flexiva concreta pero divergen en otras.

Ejemplo:

- *bajo* (adjetivo, masculino singular) – *bajo* (forma del verbo *bajar*, 1.^a persona del presente)

4. Homonimia sintáctica

Las palabras homónimas pertenecen a distintas categorías gramaticales y cumplen funciones sintácticas distintas. Ejemplo:

- *como* (verbo *comer*) – *como* (conjunción comparativa)

5. Homonimia etimológica (homonimia histórica)

Dos palabras con significados distintos y origen etimológico común que han evolucionado semánticamente de forma divergente. Ejemplo:

- *cura* (tratamiento médico) – *cura* (sacerdote), ambas del latín *cura*, pero con desarrollos semánticos distintos.

6. Homonimia artificial (ocasional)

Coincidencia creada artificialmente con fines estilísticos, humorísticos o poéticos. Este tipo de homonimia se manifiesta en juegos de palabras, retruécanos, ambigüedades expresivas, etc. Ejemplo:

- “Entre el *vino* que vino y el *vino* que bebió...”

Aspectos diacrónicos de la homonimia en la lengua española

La homonimia, entendida como la coincidencia formal entre palabras de distinto significado, constituye un fenómeno lingüístico de gran relevancia tanto en el plano sincrónico como en el diacrónico. Aunque en muchos casos los homónimos son percibidos como meras coincidencias en la forma, en realidad su aparición suele responder a complejos procesos de evolución histórica de la lengua. Desde una perspectiva diacrónica, la homonimia emerge como resultado de cambios fonéticos, morfológicos, semánticos e incluso sintácticos que, a lo largo del tiempo, confluyen en una misma realización formal para significados diferentes.

Una de las fuentes más frecuentes de homonimia en español es la evolución fonética del latín vulgar al castellano medieval y moderno. Este proceso, que implicó la simplificación de muchos grupos consonánticos, la pérdida de vocales átonas, la asimilación de fonemas y otras modificaciones estructurales, condujo a la confluencia formal de palabras que en latín eran perfectamente distinguibles. En este sentido, la homonimia puede considerarse un producto natural del desgaste fonológico y de la regularización morfosintáctica que caracterizan la historia de las lenguas romances.

Un caso paradigmático es el sustantivo *banco*, que en español moderno puede designar tanto un objeto para sentarse como una entidad financiera. Estas acepciones tienen orígenes distintos: el primer *banco* proviene del germánico *bank*, mientras que el segundo deriva del italiano *banca*, a su vez del latín *bancus*. Pese a su divergencia etimológica, la convergencia fonética acabó por unificarlas en una única forma léxica en español. Algo similar ocurre con el término *capital*, que puede referirse tanto a una ciudad principal como al conjunto de bienes o patrimonio económico. Aunque ambas acepciones derivan del latín *capitale*, la evolución semántica en contextos

distintos generó dos significados bien diferenciados.

En muchos casos, la homonimia ha sido propiciada por la pérdida de elementos morfológicos que en etapas anteriores cumplían una función distintiva. La reducción de sufijos derivativos o desinencias flexivas ha contribuido a la indistinción formal de palabras que antes se diferenciaban por su estructura morfológica. Así, palabras que en latín poseían marcas explícitas para el caso, el género o el número, al perder dichas marcas en español, convergieron en formas homónimas. Por ejemplo, el verbo *vino* (pretérito de *venir*) y el sustantivo *vino* (bebida) tienen orígenes etimológicos distintos – del latín *venit* y *vinum* respectivamente – pero el colapso fonético y morfológico dio lugar a la coincidencia formal en la lengua moderna.

Otro factor relevante en la formación diacrónica de homónimos es la gramaticalización, proceso por el cual elementos léxicos adquieren funciones gramaticales o viceversa. Este fenómeno puede conducir a la homonimia morfosintáctica, como se observa en el caso de *ser*, que funciona tanto infinitivo verbal como sustantivo (por ejemplo: *el ser humano*). Aunque ambas formas comparten raíz etimológica en el latín *esse*, sus recorridos funcionales en la evolución del español han sido divergentes, hasta coincidir nuevamente en una misma forma.

Las variantes dialectales del español también han sido terreno fértil para el desarrollo de homonimias. En particular, fenómenos fonéticos como el **seseo**, el **yeísmo** o la pérdida de la *h* aspirada han intensificado la coincidencia formal de palabras originalmente distintas. En zonas seseantes, como gran parte de América Latina y Andalucía, palabras como *cocer* y *coser*, *abrasar* y *abrazar* se pronuncian de manera idéntica, lo que puede generar ambigüedad en la comunicación oral. Lo mismo ocurre con *calló* (del verbo *callar*) y *cayó* (del verbo *caer*) en variedades yeístas. Estos casos muestran que la homonimia no solo surge por evolución histórica antigua, sino también como consecuencia de cambios fonéticos recientes y en curso.

Cabe mencionar que la homonimia puede resultar no solo de la evolución del español desde el latín, sino también del contacto con otras lenguas. El préstamo léxico, fenómeno constante en la historia del español, ha introducido palabras de origen germánico, árabe, francés, inglés, entre otros. Algunas de estas palabras adoptan formas similares a las ya existentes, generando nuevos pares homónimos. Por ejemplo, *pico* puede ser un sustantivo que designa la parte puntiaguda de un objeto o de una montaña, pero también puede funcionar como una forma verbal (*pico la carne*). Además, *bajo* puede referirse a una posición (adjetivo), a una nota musical (sustantivo), o a una acción (*yo bajo*), dependiendo del contexto. Esta polisemia funcional, en muchos casos, es heredera de evoluciones paralelas y préstamos lexicalizados.

Es importante distinguir entre homonimia **estricta** (formas idénticas sin relación etimológica) y **polisemia**, donde un mismo término desarrolla distintos sentidos a partir de un significado común. Sin embargo, en el uso cotidiano y aun en algunos registros académicos, ambas tienden a solaparse, y no siempre es sencillo trazar una línea divisoria clara. La diacronía permite esclarecer esta diferencia, pues al rastrear el origen de las formas es posible determinar si se trata de derivaciones

semánticas internas o de convergencias accidentales.

En términos lingüísticos generales, la homonimia plantea retos significativos en el plano de la comprensión, la desambiguación y la traducción. Desde una perspectiva didáctica, representa un foco de atención para la enseñanza del español como lengua extranjera, ya que los estudiantes tienden a confundir homónimos cuando no tienen apoyo contextual. Además, en el campo de la lingüística computacional, la homonimia es una de las causas principales de errores en el procesamiento automático del lenguaje, lo cual ha incentivado el desarrollo de algoritmos de desambiguación semántica basados en contexto.

La reflexión sobre la homonimia desde una perspectiva diacrónica permite, por tanto, comprender que el léxico no es un sistema cerrado ni estático, sino un entramado dinámico y en constante transformación. Cada forma homónima encierra una historia particular de evolución, fusión o resemantización. En este sentido, la homonimia actúa como testimonio vivo de los cambios lingüísticos que ha experimentado el español a lo largo de los siglos.

Asimismo, el estudio diacrónico de la homonimia pone de relieve la importancia de la etimología como herramienta no solo filológica, sino también funcional, ya que permite discernir la estructura profunda del vocabulario y sus relaciones internas. En un momento donde la precisión terminológica es crucial – ya sea en la enseñanza, la traducción o la lexicografía – entender cómo se ha originado y consolidado la homonimia en español se convierte en una tarea indispensable.

Capítulo 5. La fraseología española

5.1. La característica de las unidades fraseológicas

La fraseología es una rama de la lingüística que estudia las unidades fraseológicas (UF), es decir, combinaciones estables de palabras que tienen un significado global, no siempre deducible del significado de sus componentes individuales. Esta disciplina ocupa un lugar intermedio entre la lexicología y la gramática, y ha adquirido creciente relevancia en la lingüística contemporánea, tanto desde el punto de vista teórico como práctico (traducción, enseñanza de lenguas, análisis estilístico).

El estudio sistemático de las unidades fraseológicas en el ámbito hispánico comenzó a desarrollarse activamente a mediados del siglo XX, aunque ya en los siglos anteriores existía una preocupación lexicográfica por las expresiones idiomáticas, proverbios y locuciones.

La fraseología abarca no solo los llamados modismos o expresiones idiomáticas, sino también refranes, paremias, locuciones verbales, adjetivales y adverbiales, colocaciones fijas, expresiones comparativas tradicionales, etc.

Las unidades fraseológicas (UF) son combinaciones léxicas estables que presentan ciertas características distintivas. Aunque existen diversas clasificaciones, los rasgos fundamentales que definen una unidad fraseológica son los siguientes:

1. Estabilidad estructural

Las UF se caracterizan por una relativa fijación o inalterabilidad en su forma. No suelen admitir variaciones en el orden de los componentes, ni la inserción de elementos extraños, aunque en algunos casos pueden existir variantes lexicales o sintácticas aceptadas por el uso. Ejemplo:

- *Estar en las nubes* (no se dice: *estar en las grandes nubes*).

2. Idiomatidad o no composicionalidad

El significado global de la unidad fraseológica no se deduce de forma directa de los significados de las palabras que la componen. En otras palabras, existe una ruptura entre el plano literal y el plano figurado. Ejemplo:

- *Tomar el pelo a alguien* no significa literalmente “agarrar el cabello” sino “burlarse”.

3. Reproducibilidad

Las UF funcionan como bloques prefabricados que se reproducen en el discurso como unidades enteras, y no como combinaciones creadas en el momento. En este sentido, se asemejan a los signos léxicos simples.

4. Funcionalidad sintáctica

Las UF desempeñan funciones dentro de la oración que pueden asemejarse a las de una palabra. Por ejemplo:

- *dar en el clavo* funciona como un verbo,
- *de uvas a peras* como un adverbio,
- *piedra angular* como un adjetivo sustantivado.

5. *Expresividad y carga cultural*

Muchas UF poseen un fuerte componente expresivo, estilístico o afectivo. Además, reflejan aspectos culturales, sociales e históricos de la comunidad hispanohablante.

Tipología de las unidades fraseológicas

Según la clasificación de Vinogradov, ampliamente aceptada y adaptada en la fraseología hispánica, se distinguen varios tipos de UF en función del grado de fusión semántica entre los componentes:

a) *Locuciones fraseológicas o fusiones*

Unidades indivisibles cuyo significado es completamente opaco:

- *Estar entre la espada y la pared,*
- *llevarse el gato al agua.*

b) *Modismos o frases idiomáticas*

La imagen metafórica es comprensible pero sigue siendo figurada:

- *Poner el grito en el cielo,*
- *sacar las castañas del fuego.*

c) *Locuciones semánticas (frases unidas por uso)*

Relaciones de uso frecuente, menos opacas:

- *salir bien parado,*
- *hacer frente a algo.*

d) *Colocaciones fraseológicas*

Combinaciones habituales de una palabra con otra que selecciona convencionalmente:

- *alta probabilidad,*
- *tomar una decisión,*
- *profundo respeto.*

5.2. Motivación y fuentes de procedencia de las unidades fraseológicas

Las unidades fraseológicas no surgen de forma aleatoria: responden a procesos culturales, históricos, psicológicos y lingüísticos. Aunque muchas de ellas parecen enigmáticas hoy, sus orígenes son en su mayoría explicables desde diversas perspectivas.

1. *Motivación semántica*

En fraseología, la motivación se refiere a la relación entre el significado de la unidad y sus componentes. Aunque muchas UF son idiomáticas, no todas lo son por completo. Hay distintos grados de motivación:

- **Motivación directa:** la imagen subyacente se conserva (*romper el hielo* → iniciar comunicación).
- **Motivación indirecta:** la relación es cultural o metafórica (*tirar la toalla* → rendirse).
- **Desmotivación:** el origen ha sido olvidado y el significado es completamente opaco (*pagar el pato* → asumir una culpa ajena).

2. Fuentes de procedencia

Las fuentes de las UF son muy variadas. Entre las más comunes destacan:

a) Origen popular y folklórico

Muchas UF provienen del saber popular, cuentos, leyendas y refraneros tradicionales. Ejemplo: *cría cuervos y te sacarán los ojos*.

b) Religión y Biblia

El cristianismo ha aportado numerosas expresiones al español: *ser un Judas*, *lavarse las manos*, *no tener donde caer muerto*.

c) La literatura clásica y la mitología

Autores como Cervantes, Lope de Vega, Góngora, Quevedo y otros han dejado huellas en el habla popular. Asimismo, la tradición grecolatina ha influido con expresiones como: *tener el talón de Aquiles*, *abrir la caja de Pandora*.

d) La historia y la vida política

Eventos históricos, personajes célebres y circunstancias políticas generan UF. Ejemplo: *hacer la vista gorda*, *poner en tela de juicio*.

e) Lenguas extranjeras

Algunas UF han sido calcos o adaptaciones de otras lenguas, principalmente del francés, latín, italiano e inglés.

f) La actividad profesional y los oficios tradicionales

Frases surgidas del vocabulario de la navegación, la agricultura, la tauromaquia, la artesanía, etc. Ejemplos: *atar cabos*, *dar en la tecla*, *echar el ancla*.

g) Fraseología proverbial y paremias

Los refranes y proverbios forman un subsistema dentro de la fraseología, con estructura sentenciosa y valor gnómico: *más vale tarde que nunca*, *a caballo regalado no se le mira el diente*.

LA PARTE PRÁCTICA

La clase práctica 1-2 “Lexicología como la ciencia. La palabra”

1. Contesta las preguntas.

1. ¿Qué es la lexicología y cuáles son sus objetivos principales?
2. ¿Qué es el léxico y qué relación tiene con la lexicología?
3. ¿Cuáles son las principales ramas o partes de la lexicología? ¿Qué estudia cada una de ellas?
4. ¿Cómo se define la palabra como unidad básica del lenguaje?
5. ¿Qué es un lexema y cómo se diferencia de una forma gramatical?
6. ¿Qué es la polisemia y por qué es importante en el lenguaje?
7. ¿Qué es la metonimia y en qué se diferencia de la metáfora?

2. Define brevemente los siguientes conceptos:

- léxico
- lexicología
- palabra
- lexema
- significado
- forma gramatical

3. Observa las siguientes palabras. Identifica cuáles son lexemas y cuáles son formas gramaticales de un mismo lexema:

correr, corro, corría, corredor, carrera, corriendo,
vivir, vivo, vida, vivió, vivienda,
libro, libros, librería, librero,
banco, banca, banquero, bancos,
juego, jugar, juguete, jugué, jugadores.

4. Elige una palabra y realiza el siguiente análisis:

- a) Indica su forma fonética;
- b) Explica su significado principal;
- c) Escribe un ejemplo de uso en una oración.

Modelo:

Palabra: libro

Significado: conjunto de hojas impresas o manuscritas reunidas en un volumen.

Ejemplo: Me gusta leer un libro antes de dormir.

Árbol, camino, estrella, ventana, río, pájaro, ciudad, comida, madre, canción.

5. Crea un mapa semántico para cada una de las siguientes palabras, indicando sus diferentes significados. Puedes representarlo gráficamente (en forma de red o esquema) o como lista estructurada.

Palabras propuestas:

Cabeza, luz, banco, corriente, campo, hoja, llave, estrella, raíz, planta

6. Realiza el análisis morféxico de las palabras propuestas. Para cada palabra debes identificar sus principales partes:

- **Raíz (lexema):** la parte del significado principal de la palabra.
- **Afijos:**
 - **Prefijo** (si existe): elemento que va antes de la raíz para modificar su significado.
 - **Sufijo** (si existe): elemento que se añade después de la raíz para crear una nueva palabra o modificar su categoría gramatical.
- **Desinencia** (si existe): terminación que indica variaciones gramaticales (género, número, tiempo, persona, modo).

Nota: No todas las palabras tendrán prefijos o desinencias. Señálalo claramente.

Ejemplo de análisis:

Palabra: *inseguridad*

- **Prefijo:** in-
- **Raíz:** segur
- **Sufijo:** -idad
- **Desinencia:** no hay (es forma de diccionario, singular)

Palabras para analizar:

1. trabajador
2. impensable
3. bibliotecario
4. rápidamente
5. desconfianza
6. hermosura
7. reiniciar
8. fortaleza
9. jugábamos
10. nacionalización

La clase práctica 3 “El campo semántico”

1. Contesta las preguntas.

1. ¿Qué es un campo semántico?
2. ¿Qué características principales tiene un campo semántico?
3. ¿En qué se diferencia un campo semántico de una familia léxica?
4. ¿Puede una palabra pertenecer a varios campos semánticos? Explica con ejemplos.

2. A continuación tienes una lista de palabras. Agrúpalas en diferentes campos semánticos y nombra el campo que corresponde a cada grupo. Después, añade al menos dos palabras más a cada campo.

Palabras:

mesa, caballo, silla, vaca, escritorio, león, sofá, jirafa, cama, delfín, tiburón, armario.

3. Construye un campo semántico para cada palabra base.

Para cada campo incluye:

- mínimo **8 palabras** relacionadas,
- **subgrupos** si es posible (por ejemplo: tipos, características, acciones relacionadas).

Palabras base:

- comida
- viaje
- música
- escuela
- deportes

4. Completa las siguientes listas añadiendo tres sinónimos para cada palabra base, formando campos semánticos de sinónimos. Después, utiliza dos palabras de cada campo en oraciones propias:

- bonito, hermoso, _____, _____, _____
- rápido, veloz, _____, _____, _____
- inteligente, listo, _____, _____, _____
- miedo, temor, _____, _____, _____
- grande, enorme _____, _____, _____
- feliz, contento _____, _____, _____
- caminar, andar _____, _____, _____
- hablar, comunicar _____, _____, _____

5. Adivina a qué campo semántico pertenecen las siguientes palabras. Después, agrega dos palabras más que también pertenezcan al mismo campo y crea una definición breve para él.

Grupo 1:

hospital, médico, enfermera, cirugía, paciente.

Grupo 2:

avión, tren, autobús, barco, coche.

Grupo 3:

invierno, primavera, verano, otoño.

Grupo 4:

libro, revista, periódico, enciclopedia, folleto.

La clase práctica 4 “Los nombres propios en el idioma”

1. Contesta las preguntas.

1. ¿Qué son los nombres propios y qué ciencia los estudia?
2. ¿Cuál es la diferencia fundamental entre un nombre propio y un nombre común?
3. ¿Qué características específicas posee un nombre propio en comparación con un nombre común?
4. ¿En qué dos grandes grupos se dividen los nombres propios? ¿Qué tipos específicos incluye cada grupo?
5. Explica la función del prefijo “de” en los apellidos españoles.

2. Define brevemente los siguientes conceptos:

- nombre propio
- nombre común
- onomástica
- antropónimo
- topónimo

3. Clasifica las siguientes palabras en dos categorías: nombre propio o nombre común. Indica el subgrupo si es un nombre propio (antropónimo, topónimo, zoónimo, etc.). Justifica brevemente tu clasificación (¿por qué consideras que es un nombre propio o común?).

Palabras:

Madrid, poeta, Miguel de Cervantes, río Amazonas, novela, catedral, Santiago, ciudad, océano Pacífico, Montserrat, Flor, Amazonia, artista, José Antonio, Sierra Nevada, paloma, Lobo.

4. Da tres ejemplos para cada uno de los siguientes tipos de nombres propios:

- antropónimos
- zoónimos
- topónimos

- astrotopónimos
- fitónimos

5. Analiza el nombre completo y realiza las siguientes tareas:

María Fernanda Rodríguez Pérez.

- Indica claramente:
 - Nombre o nombres de pila.
 - Primer apellido.
 - Segundo apellido.
- Explica:
 - ¿Qué apellido proviene del padre y cuál de la madre?
 - ¿En qué orden se colocan los apellidos en los documentos oficiales en España?
- Caso práctico:
 - Imagina que María Fernanda se casa con un hombre llamado **Carlos Ruiz Hernández**.
 - ¿Qué cambios podrían (o no) producirse en su nombre según la tradición española?
 - ¿Cómo podría llamarse informalmente si decide añadir el apellido del esposo?

6. Relaciona los siguientes nombres completos con su forma hipocorística (nombre abreviado) y da sus ejemplos:

Francisco, Dolores, José, María Teresa, Ignacio

7. Sé creativo e inventa:

- 5 antropónimos masculinos compuestos y 5 antropónimos femeninos compuestos
- 5 topónimos inventados que contengan un elemento geográfico (por ejemplo, “Lago Azul”)

La clase práctica 5 “Los prestamos lingüísticos históricos”

1. Contesta las preguntas.

- ¿De qué lengua proviene principalmente el español?
- ¿Qué factores históricos, sociales y culturales influyeron en la formación del léxico español?
- ¿Qué pueblos antiguos habitaron inicialmente la Península Ibérica?
- ¿Qué hechos históricos favorecieron la aparición de los indigenismos?
- ¿Qué diferencia hay entre un hispanismo y un cultismo?
- ¿Qué campos semánticos cubren principalmente los germanismos?

7. ¿Qué son los anglicismos y desde cuándo influyen en el español?
8. ¿Qué son los lusismos y de qué lenguas provienen?

2. Ordena cronológicamente las siguientes invasiones en la Península Ibérica. Escribe también un breve comentario sobre la influencia de cada uno en la lengua:

- Romanos
- Árabes
- Fenicios
- Celtas
- Visigodos
- Griegos

3. Escribe cinco frases, cada una utilizando una palabra de diferente origen:

- una palabra de origen árabe
- una palabra de origen griego
- una palabra de origen germánico
- una palabra de origen indígena
- una palabra de origen francés

4. Asocia cada palabra con su origen:

(árabe, griego, germánico, indígena, celta, ibérico, francés, italiano, inglés, portugués, catalán).

Palabras:

hamaca, guerra, álgebra, isla, chacra, cerveza, brújula, jardín, chocolate, sombrero, club, alcalde, jabón, cerveza, tomate, ancla, noria, pantalón, chacra, yate, faena, laya, alpaca, cacao, camarada, balón.

5. Explica qué es un doblote etimológico y clasifica las siguientes palabras en dos grupos:

- **Hispanismos** (evolución popular del latín)
- **Cultismos** (adopciones literarias del latín, más próximas a la forma original)

Obra, copa, ánima, isla, hundir, cabeza, carta, capital, copula, ópera, alma, ínsula, plano, llano, fundir.

6. Clasifica las siguientes palabras según su fuente de origen:

(hispanismos, cultismos, helenismos, germanismos, arabismos, galicismos, italianismos, anglicismos, lusismos, indigenismos, catalanismos).

Palabras:

acequia, bufete, piloto, ancla, dardo, hamaca, faena, aviación, morriña, zanahoria, traje, chacra, club, cacao, cencerro, bigote, corsario, machete, alfombra, boina, tortilla, zafra, alpaca, barbacoa, salón, camión, frazada.

La clase práctica 6 “La diferenciación temporal del léxico”

1. Contesta las preguntas.

1. ¿Qué se entiende por relatividad de los arcaísmos según las variantes territoriales?
2. ¿Qué factores (tres referencias) son necesarios para percibir una unidad léxica como arcaísmo?
3. ¿Cuál es la diferencia principal entre un neologismo y un ocasionalismo?
4. Menciona al menos tres métodos de formación de neologismos léxicos en español.
5. ¿Qué son los ocasionalismos y cuál es su función principal en el lenguaje?
6. ¿Qué factores han favorecido la entrada de anglicismos en el español?
7. ¿Cómo se asimilan los anglicismos verbales al sistema español?
8. ¿Qué medidas propuso Rafael Lapesa para proteger el idioma español de la influencia inglesa?

2. Define brevemente los siguientes términos y da un ejemplo de cada uno:

- arcaísmo aislado (historismo)
- arcaísmo estilístico
- arcaísmo léxico
- arcaísmo léxico-semántico
- arcaísmo léxico-fonético

3. Clasifica las siguientes palabras como historismos o arcaísmos estilísticos. Justifica brevemente cada clasificación:

Palabras:

diligencia, aeroplano, trabuco, adarga, hotel (como “mansión”), prez, lid, corcel.

4. Busca las palabras que son consideradas arcaísmos en España pero de uso activo en América Latina.

5. Crea dos neologismos inventados usando prefijos y sufijos. Explica su posible significado:

- un prefijo (ejemplo: tele-, mini-, multi-)
- un sufijo (ejemplo: -izar, -ista, -al)

6. Elige tres anglicismos que conservan características ortográficas o fonéticas inusuales para el español. Explica qué elementos (letras, combinaciones) los hacen diferentes.

7. Lee las siguientes oraciones. Busca arcaísmos y explica su significado.

1. ¡Dios, qué buen vasallo si oviese buen señor!
2. Vuestra merced, señor caballero, ¿qué mandáis que haga?
3. Y así, con mis cuitas y desventuras, proseguí mi camino...

4. Doy consejo, a fuer de viejo: nunca sigas mi consejo.
5. Y en esto, con gran furia acometieron los valientes...

La clase práctica 7 “Sinonimia. Antonimia. Paronimia. Homonimia”

1. Define brevemente qué es un sinónimo. Da tres pares de sinónimos diferentes y construye una oración para cada par.

2. Observa las siguientes frases y selecciona el sinónimo más adecuado según el contexto:

Frases:

- El examen fue **arduo**. (fácil / difícil / aburrido)
- El lugar era **hermoso**. (feo / bonito / antiguo)
- Me dieron una respuesta **ambigua**. (clara / confusa / precisa)
- El atleta demostró un **gran coraje**. (valor / miedo / duda)
- La obra es un ejemplo de **perfección**. (defecto / excelencia / mediocridad)
- El discurso fue **tedioso**. (interesante / aburrido / impactante)

3. Indica si los siguientes pares de palabras presentan sinonimia total o sinonimia parcial. Escribe también una breve explicación en cada caso:

- abogado – letrado
- coche – automóvil
- oír – escuchar
- enseñar – instruir
- hablar – conversar

4. Define qué es un antónimo. Escribe tres pares de antónimos y crea una oración usando uno de ellos.

5. Clasifica los siguientes pares en antónimos graduales, complementarios o recíprocos. Explica tu clasificación:

- vivo – muerto
- ganar – perder
- caliente – frío
- esposo – esposa
- amar – odiar
- abrir – cerrar
- grande – pequeño

6. Define qué es un parónimo. Escribe tres pares de parónimos y crea una oración usando uno de ellos.

7. Relaciona cada par de palabras parónimas y explica claramente la diferencia de significado.

Modelo:

afecto: sentimiento de cariño o simpatía hacia alguien.

*Le tengo mucho **afecto** a mi profesora de literatura.*

efecto: resultado o consecuencia de una causa.

*El nuevo medicamento tuvo un **efecto** inmediato en el paciente.*

Escribe una frase para cada palabra mostrando su uso correcto:

- afecto / efecto
- actitud / aptitud
- sesión / sección
- absorción / abstracción
- adoptar / adaptar
- eminente / inminente
- revelar / rebelar
- precedente / procedente

8. Escribe dos pares adicionales de palabras parónimas en español y forma una frase para cada una.

Modelo: absorber / absolver

absorber: atraer o retener una sustancia.

*La toalla puede **absorber** toda el agua derramada.*

absolver: declarar inocente a alguien en un juicio.

*El tribunal decidió **absolver** al acusado por falta de pruebas.*

9. Define qué es un homónimo. Clasifícalos y da ejemplos.

10. Indica si en cada caso se trata de homófonos (suena igual, se escribe diferente) u homógrafos (suena igual, se escribe igual):

- tubo / tuvo
- vino (de venir) / vino (bebida)
- casa (hogar) / caza (acción de cazar)
- asta / hasta
- calló / cayó
- haya / halla

11. Escribe cinco oraciones con un mismo homónimo en diferente sentido.

Ejemplo: *La casa está en venta. / Mi tío casa caballos pura sangre.*

La clase práctica 8 “La fraseología española”

1. Contesta las preguntas.

1. ¿Qué estudia la fraseología?
2. ¿Qué son las unidades fraseológicas (UF)?
3. ¿Cuál es la relación de la fraseología con la lexicología y la gramática?
4. ¿Qué cinco características principales definen a una unidad fraseológica?
5. ¿Qué función desempeñan las UF dentro de una oración?
6. ¿Qué papel tiene la expresividad en las UF?
7. ¿Qué diferencia hay entre motivación directa, motivación indirecta y desmotivación?
8. Menciona al menos cinco fuentes de origen de las UF.

2. Subraya en las siguientes oraciones la unidad fraseológica. Explica el significado figurado de cada expresión:

- Juan siempre anda por las ramas cuando habla de su trabajo.
- María puso el grito en el cielo al escuchar la noticia.
- Pedro echó leña al fuego durante la discusión.
- Marta estudia mucho para sacar las castañas del fuego en los exámenes.

3. Indica el tipo de motivación de las siguientes expresiones: directa, indirecta o desmotivada y da sus propios ejemplos de modismos.

- Romper el hielo
- Tirar la toalla
- Pagar el pato

4. Relaciona las siguientes UF con su fuente de procedencia:

Opciones: religión, folclore popular, navegación/oficio, mitología clásica, vida política

- Ser un Judas →
- Cría cuervos y te sacarán los ojos →
- Atar cabos →
- Abrir la caja de Pandora →
- Poner en tela de juicio →

5. Utiliza el diccionario fraseológico para encontrar el fraseologismo español correspondiente a los siguientes significados rusos. Luego, escribe el significado según el diccionario y forma una oración propia con cada uno.

Significados:

1. Притворяться равнодушным к чему-либо, скрывать интерес.
2. БЫТЬ очень довольным.
3. Попасть в затруднительное положение.

4. Делать из мухи слона.
5. Начать разговор или преодолеть молчание.
6. Быть не в курсе происходящего.
7. Терпеть неудачу в каком-либо деле.

6. Busca en el diccionario un sinónimo fraseológico para cada una de las siguientes expresiones.

Fraseologismos:

1. estar entre la espada y la pared
2. echar leña al fuego
3. perder los estribos
4. dar en el clavo
5. poner el grito en el cielo

7. Relaciona cada fraseologismo con su significado adecuado. Hay dos significados extra.

Fraseologismos:

- no pegar ojo
- estar en las nubes
- matar dos pájaros de un tiro
- sacar las castañas del fuego
- tirar la toalla

Significados:

- rendirse ante las dificultades
- resolver dos problemas a la vez
- asumir riesgos o resolver un problema difícil para otro
- estar distraído o desatento
- no dormir en absoluto
- actuar sin pensar
- exagerar una situación

8. Completa cada oración con el fraseologismo adecuado de la lista siguiente.

Lista de fraseologismos:

- estar entre la espada y la pared
- no pegar ojo
- tirar la toalla
- poner el grito en el cielo
- matar dos pájaros de un tiro
- estar en las nubes
- echar leña al fuego

Oraciones:

1. Ayer estaba tan nervioso que no pude _____ en toda la noche.
2. Cuando le dijeron que le habían roto el coche, _____.

3. Estás completamente distraído, como si _____ durante la reunión.
4. Cuando me ofrecieron un trabajo en Madrid, me vi _____: no sabía si aceptar o quedarme.
5. No quiero seguir luchando contra esta situación, creo que voy a _____.
6. Aproveché el viaje para visitar a mi abuela y hacer un curso, así _____.
7. Durante la discusión, en lugar de calmarse, sólo _____ con sus comentarios.

9. Trabaja con el diccionario fraseológico, busca 3 modismos y analiza sus significados, ejemplos de uso y procedencia.

Modelo:

Modismo: *Estar en las nubes.*

Significado: *Este modismo se utiliza para describir a una persona distraída, que no presta atención a lo que sucede a su alrededor o que está absorta en sus propios pensamientos.*

Ejemplos: *Durante la clase siempre está en las nubes y luego no sabe qué se ha explicado. ¡Deja de estar en las nubes y ayúdame con esto!*

Procedencia: *Esta expresión tiene origen metafórico, basada en la imagen de alguien que tiene la cabeza “en las nubes”, es decir, lejos de la tierra (la realidad). Su uso está documentado desde el siglo XIX en la lengua española, aunque existen variantes en muchas lenguas romances y germánicas, lo que sugiere un origen conceptual común. Se relaciona con la oposición simbólica entre el “cielo” (lo ideal, lo abstracto, lo espiritual) y la “tierra” (lo concreto, lo real). Así, “estar en las nubes” implica estar alejado de la realidad inmediata. Este tipo de expresiones se vinculan con esquemas cognitivos universales y su éxito idiomático se debe a su fuerte carga visual y emocional.*

CONCLUSIÓN

El estudio del léxico español en el contexto contemporáneo enfrenta un doble desafío: por un lado, debe responder a los cambios dinámicos en las sociedades modernas y en los paradigmas lingüísticos; por otro lado, debe preservar los principios fundamentales y atemporales de la filología. Tal como demuestra este material didáctico, el léxico no puede considerarse un sistema aislado de signos, sino que debe entenderse como un reflejo de los procesos socioculturales, históricos y comunicativos en constante evolución.

La globalización, la digitalización y la hibridación lingüística requieren hoy de un enfoque analítico que no solo diferencie las formas y los contenidos léxicos, sino que también interprete sus interrelaciones como claves para comprender las dinámicas de identidad, poder y cambio cultural. El léxico es visto como un espacio de interacción continua entre tradición e innovación.

En este manual se han seleccionado ejemplos relevantes del vocabulario español, teniendo en cuenta su evolución histórica, las fuentes de enriquecimiento, los fenómenos de diferenciación temporal, las relaciones semánticas y la riqueza de la fraseología. La práctica de análisis léxico fomenta en los estudiantes habilidades esenciales como la observación precisa, el pensamiento crítico, la clasificación semántica y la interpretación contextual.

El curso de “Lexicología de la lengua española” persigue un objetivo claro: formar competencias investigativas profesionales que permitan a los estudiantes desenvolverse con autonomía en el análisis del léxico, comprender su naturaleza sistémica y dinámica, y abordar los fenómenos léxicos como puntos de encuentro entre cultura, comunicación y creatividad lingüística. Estas competencias son fundamentales no solo para el desempeño académico, sino también para los estudios superiores en programas de máster y doctorado en Filología, Lingüística y Traducción, donde se profundiza en áreas como la lexicografía, la semántica histórica, la neología y los estudios interculturales.

La lexicología, como disciplina, nos enseña que el léxico no es estático: se transforma incesantemente, adaptándose a las necesidades de las comunidades hablantes y reflejando su mundo interior y exterior. Entender estos procesos es clave para cualquier especialista en lengua española del siglo XXI.

El estudio profundo de la lexicología abre a los estudiantes no solo el conocimiento de las estructuras internas del idioma, sino también el acceso a una comprensión más amplia de las culturas hispanohablantes y de los procesos históricos que las han modelado. A través de la exploración consciente del léxico, el futuro filólogo aprende a ver en cada palabra una historia, una visión del mundo y una herramienta viva de comunicación humana.

Invitamos a cada estudiante a abordar este campo con curiosidad, rigor y pasión por el idioma, conscientes de que dominar la riqueza del léxico español es también dominar las claves para interpretar y construir puentes entre realidades diversas en un mundo cada vez más interconectado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ахманова, О. С. Словарь лингвистических терминов / О. С. Ахманова. – 4-е изд., стереотип. – М. : КомКнига, 2004. – 573 с.
2. Винар, С. Я. Лексикология современного испанского языка / С. Я. Винар. – М. : Высшая школа, 1987. – 255 с.
3. Виноградов, В. С. Лексикология испанского языка : Учебник / В. С. Виноградов. – 2-е изд., испр. и доп. – М. : Высш. шк., 2003. – 244 с.
4. Гак, В. Г. Введение в романскую филологию / В. Г. Гак. – 4-е изд., испр. – М. : Высшая школа, 2000. – 319 с.
5. Долгова, И. А. Фразеология испанского языка : учебное пособие / И. А. Долгова. – СПб. : Издательство Санкт-Петербургского университета, 2011. – 167 с.
6. Каменская, О. А. Лексикология испанского языка : учебное пособие для студентов факультетов романо-германской филологии / О. А. Каменская. – М. : Издательство МГУ, 1984. – 136 с.
7. Караулова, Ю. А. Теоретическая грамматика испанского языка. Лексикология. Синтаксис / Ю. А. Караулова. – М. : Флинта : Наука, 2019. – 288 с.
8. Ларин, Б. А. Очерки по общему и русскому языкознанию / Б. А. Ларин. – М. : Языки славянской культуры, 2002. – 544 с.
9. Мещеряков, И. В., Крылова, О. С. Испанский язык. Учебник для вузов / И. В. Мещеряков, О. С. Крылова. – М. : АСТ : Астрель, 2003. – 512 с.
10. Момотов, А. В. Лексикология испанского языка : учебное пособие / А. В. Момотов. – Екатеринбург : УрФУ, 2017. – 98 с.
11. Новиков, Л. А. Лексикология современного русского языка / Л. А. Новиков. – 2-е изд. – М. : Логос, 2001. – 328 с.
12. Casares, J. Introducción a la lexicografía moderna / Julio Casares. – Madrid : Gredos, 1950. – 276 p.
13. Corominas, J., Pascual, J. A. Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. T. 1/ Joan Corominas, José A. Pascual. – Madrid : Gredos, 1980. – 652 p.
14. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. T.1. A–Ll. – 23.^a ed. – Madrid : Espasa Calpe, 2014. – 1214 p.
15. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. T.2. M–Z. – 23.^a ed. – Madrid : Espasa Calpe, 2014. – 1162 p.
16. Seco, M. Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española / Manuel Seco. – 3.^a ed. – Madrid : Espasa Calpe, 2000. – 854 p.

ANEXO 1 “Vocabulario de los términos principales y palabras desconocidas”

Abstracción – абстракция
Acudir – приходить, обращаться
Adecuado – подходящий, соответствующий
Aislar – изолировать
Ampliar – расширять
Aportar – вносить, предоставлять
Asociar – ассоциировать
Aumentar – увеличивать
Beneficiar – приносить пользу
Característica – характеристика
Comparar – сравнивать
Compuesto – составной, сложный
Consolidar – укреплять, закреплять
Contexto – контекст, окружение
Contrastar – сопоставлять, противопоставлять
Derivar – происходить
Detallar – подробно описывать
Diversidad – разнообразие
Dotar – наделять
Emerger – возникать, всплывать
Enriquecimiento – обогащение
Formar – формировать
Fundamental – основной
Identificar – идентифицировать, распознавать
Inalterabilidad – неизменность
Interpretar – интерпретировать, объяснять
Manifestar – проявлять
Modificar – изменять
Percibir – воспринимать
Persistir – сохраняться, упорствовать
Prevalecer – преобладать
Provenir – происходить
Reflejar – отражать
Representar – представлять
Semántico – семантический, связанный со значением
Semejanza – сходство
Sostener – поддерживать
Sustancial – существенный, значительный
Transmitir – передавать

ANEXO 2 “Vocabulario de modismos”

Ahogarse en un vaso de agua – делать из мухи слона
Andar con pies de plomo – действовать очень осторожно
Armarse la gorda – поднять шум, устроить скандал
Bailar al son que le toquen – подстраиваться под обстоятельства
Buscarle tres pies al gato – усложнять ситуацию без нужды
Caer como un jarro de agua fría – быть неприятной неожиданностью
Caer en saco roto – остаться без последствий, пропасть даром
Cerrar el pico – замолчать, заткнуться
Coger el toro por los cuernos – решительно взяться за трудную задачу
Como anillo al dedo – как нельзя кстати
Costar un ojo de la cara – стоить баснословно дорого
Dar en el clavo – попасть в точку
Dar gato por liebre – обманывать, подсовывать подделку
De uvas a peras – очень редко, от случая к случаю
Echar leña al fuego – подливать масла в огонь
Echar una mano – помочь
Estar como una cabra – быть сумасшедшим, вести себя странно
Estar en las nubes – витать в облаках, быть рассеянным
Estar entre la espada y la pared – быть между двух огней
Hacer la vista gorda – закрывать глаза на что-то
Ir al grano – перейти к сути дела
Ir viento en popa – идти успешно, удачно развиваться
Llevarse el gato al agua – добиться успеха в трудном деле
Meter la pata – ошибиться, попасть впросак
No tener pelos en la lengua – говорить прямо, без утайки
Pedir peras al olmo – требовать невозможного
Piedra angular – краеугольный камень, основа
Ponerse las pilas – взяться за дело всерьёз, собраться
Poner el grito en el cielo – сильно возмутиться
Quedarse con la boca abierta – ошеломиться от удивления
Romper el hielo – растопить неловкость, начать общение
Sacar las castañas del fuego – вытаскивать каштаны из огня, рисковать ради другого
Salir bien parado – благополучно выйти из трудной ситуации
Ser pan comido – быть очень лёгким делом
Tener la mosca detrás de la oreja – подозревать неладное
Tener la sartén por el mango – держать всё под контролем
Tener un humor de perros – быть в ужасном настроении
Tirar la toalla – сдаваться
Tomar el pelo a alguien – подшучивать над кем-то, водить за нос
Ver las estrellas – испытать сильную боль

Учебное издание

КОЗЛОВА Елизавета Анатольевна

ЛЕКСИКОЛОГИЯ ИСПАНСКОГО ЯЗЫКА

Учебно-методическое пособие

В авторской редакции

Подписано в печать 23.06.2025. Бумага офсетная. Гарнитура Times New Roman.
Печать ризографическая. Формат 60×84/16. Усл. печ. л. 4,19.
Тираж 100 экз. Заказ № 48.

ФГБОУ ВО «ЛГПУ»
Издательство ЛГПУ
ул. Оборонная, 2, г. Луганск, ЛНР, 291011. Т/ф: +7-857-258-03-20
e-mail: knitaizd@mail.ru